



BIBLIOTECA

00699

REVISTA del centro de arquitectos constructores de obras y anexos



TOMO VIII

ORGANO OFICIAL



AÑO 1934 - 35

CARATULAS POR ORDEN DE PUBLICACION

Panorama aéreo de Buenos Aires. Foto de Aerovistas.
Salón comedor del «Graf Zeppelin». Foto particular.
Edificio para el Ministerio de Obras Públicas.
Un jardín de invierno. Arq. Fritz Reichl.
Bar en un hotel de Chicago. Arq. R. J. Davidson.
Grupo de residencias en Bangadji, Africa Ecuatorial.
Residencia en Copacabana, Río de Janeiro. Arq. Robert R. Prentice.
Petit hotel en Vicente López. Arq. O. L. Reboursin.
Iglesia de Cristo Rey en Habana, Cuba. Dibujo de J. Díaz Arguelló.
Residencia particular en Londres. Arq. Douglas Wood.
Templo en Baly, Japón. Arq. Pedro R. Cremona.
Salón de lectura de «El Mundo». Arq. A. G. Spandri.

EDITORIALES

	Núm.	Pág.
Nuevos Rumbos	85	1
La última etapa	86	35
Registro obligatorio de contratos de construcción	89	141
Otra autorizada opinión sobre la Reglamentación Profesional	90	175
El alza de precio de la arena	91	209
Rectificación necesaria	92	245
El alza de precio de la arena, juzgada por «La Prensa»	93	279
Las proyectadas reformas a la Enseñanza Industrial	94	311
La desocupación y las obras públicas, consideradas internacionalmente	95	339
Fundación de la Primera Escuela Argentina de Dibujo	96	367

ARQUITECTURA NACIONAL

Miguel A. Amorcto.—Chalet en Villaguay, E. R.	90	203
Arq. Mauricio Bcuckenooghé.—Edificio de Administración en La Plata	87	84
Arq. Alberto Bourdon.—Residencia Particular en Martínez	92	247
Arq. Claudio J. Caverl.—Cinematográfica Terra	85	3
» » » —Petit Hotel J. B. Alberdi y Lautaro	»	9
Arq. Luciano Chersanaz y Arq. E. Pérez Iriyoyen.—Jousten Hotel	88	109
Demattéi y Barbieris.—Dos pequeñas casas particulares	95	362
Direc. de Arq. de la Nación—Edificio para el Ministerio de Obras Públicas	87	73
Direc. de Arq. de la Nación—Edificio para el Ministerio de Obras	»	»
» » » » » Balneario de Paraná	96	369
» » » » » Escuela Normal Mixta de Luján ...	»	382
Ing. Alejandro Enquin y Arq. Eugenio Gantner.—Sinagoga de la Congregación Israelita Argentina	88	127
Arq. Eugenio Gantner.—Edificio de renta, Peña y J. E. Uriburu	86	37
Dante M. Gárgano.—Edificio de renta, Miró 746.	90	182

	Núm.	Pág.
Ing. Luis R. Graziani.—Edificio de Renta, Ecuador 1429	96	377
Oscar M. Hidalgo.—Gran edificio de renta	95	347
» » » —Dos casitas para Fin de Semana	»	350
Arq. Domingo Iannuzzi.—Pequeñas Residencias.	88	134
» » » —Obras Varias	89	143
» » » —Casita para matrimonio	90	191
» » » —Una casa particular...	94	335
Lorenzo E. Maggio. — Casa particular, Rocha 1120-22	87	104
T. Mangione y Hno.—Casa particular, Castro Barros 665	92	268
» » » —Casa particular, Hidalgo 1020-24	93	310
Philip E. Massey.—Estaciones de servicio para autos	88	121
Arq. Juan F. Milli.—Edificio de Renta, Carlos Calvo 1771-77	96	374
Arq. Juan Nóbili.—Proyecto de Gran Casa Colectiva	86	54
Arq. José Pastore.—Casa de renta, Gazcón 613-13	94	321
Arq. O. L. Réboursin.—Residencias particulares	92	253
Ing. Cayetano Repetto.—Edificio de renta en Haedo F. C. O.	91	229
Arq. Bartolomé Repetto.—Edif. Industrial, Independencia 3545	93	309
Arq. E. F. Sanguinetti.—Proyecto de casita suburbana	93	298
Arq. Alfonso G. Spandri.—Banco de Londres y A. del Sud	88	119
» » » » —Chalet para el Administrador de una estancia	89	167
» » » » —Salón de lectura del diario «El Mundo»..	96	371
» » » » —Pequeño Chalet.....	»	373

ARQUITECTURA EXTRANJERA

Artaria y Schmidt.—Casa particular en Basilea, Suiza	95	359
Autores varios.—La Casa Ideal según tres proyectos	90	187
Arq. Peter Behrens.—Residencia en Northampton, Inglaterra	94	333
Arq. Karl Bestch.—Casita Fin de Semana en Berlín	96	394
Arq. H. Bonnet.—Chalet en estilo vasco	»	331
Arq. Luis Bourquin.—Chalet para Sierras o Playa	96	381
Arq. Roger H. Brum.—Residencia Suburbana...	96	394
Arq. H. Cauchois.—Proyecto de Casita Particular	90	190
Arqts. P. y A. Courcoux.—Templo de San Francisco en París	90	177
Arq. J. Cordeiro.—Casita Sub-urbana	86	63
» » » —Casas Pintorescas	87	101
» » » —Proyecto de residencia privada	88	136
» » » —Dos casitas sub-urbanas ...	92	267
» » » —Casita Sub-urbana	95	361

	Núm.	Pág.		Núm.	Pág.
Arq. W. T. Curtiss.—Escuela Municipal en Londres	89	163	Arqts. Volkav y Trudinger.—Casa «Fin de Semana» en Wangen	90	202
Arq. E. Guy Dawler.—Casa de Campo en Guildford, Inglaterra	95	357	Arqts. Wells, C. Day y Lander.—Iglesia en Burnage, Inglaterra	87	86
Arq. Max Durr.—Casita típica unifamiliar	89	173	Arq. W. W. Wood.—Residencia en Torquay, Inglaterra	>	91
Arq. Francisco Ferrer.—Mercado de Olavide en Madrid	>	158	COLABORACIONES		
Arq. J. B. Franca.—Casita Sub-urbana	86	63	Arq. Silvio Acosta.—La Arquitectura en la Argentina y sus influencias	90	195
Arq. Rudolf Frankel.—Casa en Frohnau, Berlín	88	123	> > > —Decoración de fachadas coloniales	93	299
Arq. Breo Freeman.—Casa de campo en California	91	231	Prof. María Ariza.—El Tesoro Artístico del Lago Nemi	90	204
Arq. Abelardo Gama.—Dos pequeñas casitas	>	233	Ing. Augusto J. Durelli.—Rasgos característicos de la edificación en París y en Berlín	93	285
Ing. A. García Romero y Arq. J. Carrasco Muñoz.—Porqueriza para 50 hembras de cría	90	180	J. Edwin Holmstrom.—La formación de los Ingenieros Civiles en Gran Bretaña	87	69
Arqts. Gobantes y Cabarrocas.—Teatro Lutgardita, en Cuba	91	225	Waldemar George.—Arquitectura y Poesía Pura	86	43
Arq. W. E. Green.—Pequeña casa de departamentos	88	126	Arq. E. Harth Terré.—El problema del desarrollo de las ciudades	92	257
Arq. Luis Gutiérrez Soto.—Residencia particular en Madrid	93	291	Jean Hesse.—Los principios del hormigón armado	94	337
Arq. E. Vicent Harris.—Biblioteca en Manchester	85	13	Ing. Roberto Kurtz.—Libertad de Enseñanza y Reglamentación Profesional	88	105
Arq. Otto Haesler.—Residencia en Celle, Alemania	93	297	Fernando Lerl.—De París al Africa	85	18
House & Garden.—Residencia en estilo Jeffersoniano	92	269	E. Nagy.—Las chimeneas en la Decoración	94	330
Arq. Max E. Hoefell.—Residencia particular en Zurich	90	185	Arq. Juan E. O'Bourke.—El Teatro Moderno Ruso-Alemán	86	64
Arqts. Hoffmann y Reichow.—Casitas en Hamburgo y Berlín	85	15	Arq. Héctor Velarde.—La Arquitectura en el Brasil	91	236
Arq. R. P. Hooton.—Dos pequeños «cottages»	87	92	> > > Las bases de la Arquitectura Clásica	95	353
Ideal Home.—Casa en estilo moderno	94	329	DECORACION		
Arq. H. Kroneke.—Escuela en Wandsbeck-Jenfeld	86	51	Autores Varios.—Interiores de Ahora	85	11
Arq. Alberto Lauria.—Cinco chalets económicos	88	137	> > > —La Decoración Comercial en la Feria de Birmingham	86	47
Arq. N. Mertens.—Chalet para campo	94	332	Arq. Jessica Bossa.—Hall en estilo Imperio	92	277
Arq. Domingo Morelli.—Casa de renta en Turin	87	93	Elsa Cobb Wilson.—Salita en estilo Georgiano	89	165
Arqts. Nissen y Bryning.—Chalet en Oslo, Noruega	89	171	Arq. Max Durr.—Gabinete en estilo inglés Regencia	90	194
Arq. F. S. Platou.—Chalet en Montebello	>	172	Simón Haentgés.—Escritorio de señora	95	356
Arq. Hans Poelzig.—Casita Fin de Semana, en Berlín	94	336	Arq. Raymond MacGrath.—Tres interiores modernos	91	234
Arq. Robert R. Prentice.—Obras diversas en Brasil	91	213	Nicolás Massari.—Un cuarto de estudio	>	244
Arq. G. Pulitzer Finali.—Trasatlántico «Conte di Savoia»	94	313	Arq. Max Oswald.—Comedor en una Casa de Munich	96	391
Arq. Jacy Rosa.—Dos viviendas mínimas	85	32	Arq. Liana Zimble.—Veranda y Vestibulo modernos	>	389
> > > > —Dos casas particulares	94	323	NOTAS DIVERSAS		
Arq. Rudolf Salvisberg.—Casa en Dahlem, Prusia	89	170	Los Bellos Jardines	85	16
Arq. Robert Seitz.—Residencia en Munich	91	235	Vuelven a estar de moda los muebles de madera	>	33
Arq. C. Schemerhorn.—Estudio de plantas para chalets	94	334	Muebles Modernos	86	43
Arq. Hans Schumacher.—Residencia en Koln, Alemania	86	45	El «Graff Zeppelin»	>	49
Arq. Greta Schutte.—Casa «Fin de Semana» en Francfort	87	99	Conserva sus características tradicionales la Arquitectura Japonesa Actual	>	52
Arq. Eugenio P. Sigaud.—Proyecto de residencia particular	89	166	Verdaderas joyas de Arte	>	61
> > > > —Pequeñas Viviendas	92	261	Arquitectura Soviética	87	88
> > > > —Pequeña residencia particular	93	294	La Casa que crece	>	97
> > > > —Dos Casas Obreras	>	295	Novísimas creaciones en muebles de madera	>	102
> > > > —Obras diversas	95	341	Jardines Berlineses	99	124
> > > > — id. id.	96	385	Perforación de pozos para cimientos	>	139
Arq. G. W. Smith.—Residencia en California	93	281	Mueble para comedor en nogal Cáucaso	90	186
Arq. Leopoldo SONDY.—Casitas Modernas	91	228	La Torre más alta del Mundo	>	192
Arqts. Sundahl y Thunstrom.—Barriada obrera en Estocolmo	87	100	La Cisterna, valioso atractivo del Jardín	94	325
Arq. Héctor Velarde.—Cuatro residencias en Lima, Perú	92	264			

NUEVOS RUMBOS

Con el presente número, la REVISTA C. A. C. Y. A. entra en su octavo año de existencia y abre una nueva etapa en el periodismo técnico especializado de todo el mundo, adoptando una presentación gráfica en consonancia con el carácter que su dirección se propone infundirle en lo sucesivo.

Siete años de ininterrumpida gravitación en el ambiente arquitectónico argentino nos han proporcionado la necesaria experiencia para abordar con éxito la tarea que de hoy en adelante ha de constituir nuestro objetivo: difundir por todo el continente cuanto de nuevo, útil y bello registren los anales de la arquitectura mundial, llevando los beneficios de este conocimiento no sólo a los profesionales de cultura superior, sino también a esa meritoria legión de colaboradores y auxiliares, modestos en su mayor parte, que constituyen el numeroso gremio de la edificación.

Se ha dicho que nunca, como ahora, la arquitectura ha desempeñado una función social tan definida; el problema de la habitación, que hoy ocupa un primer plano en los programas de gobierno de los más grandes estadistas, no es como antaño, simple pugna de preferencias artísticas, sino una cuestión de fundamental trascendencia para el futuro de la humanidad; sus proyecciones, lejos de circunscribirse al carácter estético de la vivienda, abarcan todos los aspectos de la existencia del individuo — ético, higiénico, económico — ya se considere al hombre como unidad aislada, o como ente social, en su vida de relación.

La profunda conmoción que, a consecuencia de la Gran Guerra, agita al mundo desde 1914, ha producido una alteración profunda en todos los órdenes de la actividad humana, creando necesidades que antes no existían y alterando fundamentalmente las condiciones de vida de millones de seres de todos los pueblos; de ahí, las nuevas concepciones de la casa y la preocupación universal por el logro de una nueva arquitectura, capaz de satisfacer las legítimas aspiraciones del hombre actual; de ahí, también, la necesidad de orientar y enseñar

al profano, capacitándole para discernir entre lo artificioso y lo real, lo lógico y lo absurdo, lo bueno y lo mediocre, y de proporcionar al arquitecto, al constructor, y a sus colaboradores de todas las categorías, una información amplia de las actividades profesionales en los distintos países.

Claro está, que una labor de tan extensos alcances no hubiera podido hacerse efectiva por medio de una revista de costo relativamente elevado, inaccesible en las circunstancias actuales, a la mayoría de los interesados; a ello obedece el formato y el sistema de impresión con que nos presentamos a partir de hoy a nuestros lectores, en la confianza de que nuestro esfuerzo por agrandar el ya considerable radio de acción en que hasta ahora nos hemos desenvuelto, se ha de ver coronado por el éxito.

El sentido práctico de nuestros días, que desdeña el lujo inútil y la ostentación infecunda, para cifrar sus más caras aspiraciones en lo verdaderamente útil, tiene su expresión arquitectónica en el término ya consagrado de «funcional».

Nosotros queremos, pues, hacer una revista «funcional», es decir, barata y eficiente, que llegue hasta el último rincón de la América de habla hispana, desde el Plata al Río Bravo, allí donde exista el más humilde profesional de la edificación, como vehículo de cultura técnica y mensajero de solidaridad y compañerismo.

No se nos oculta, que la intensa propaganda desarrollada previamente a la aparición de este número, ha suscitado en la esfera de nuestras actividades una inusitada expectativa; es la primera vez, en efecto, que una publicación de su índole y de su prestigio, intenta la conquista «del gran público» con un tiraje de varios miles de ejemplares y a un precio positivamente popular. La REVISTA C. A. C. Y. A., consciente de la elevación de sus propósitos, y sabiéndose asistida de la colaboración y simpatía de sus amigos de siempre, espera que no ha de defraudar esa expectativa.

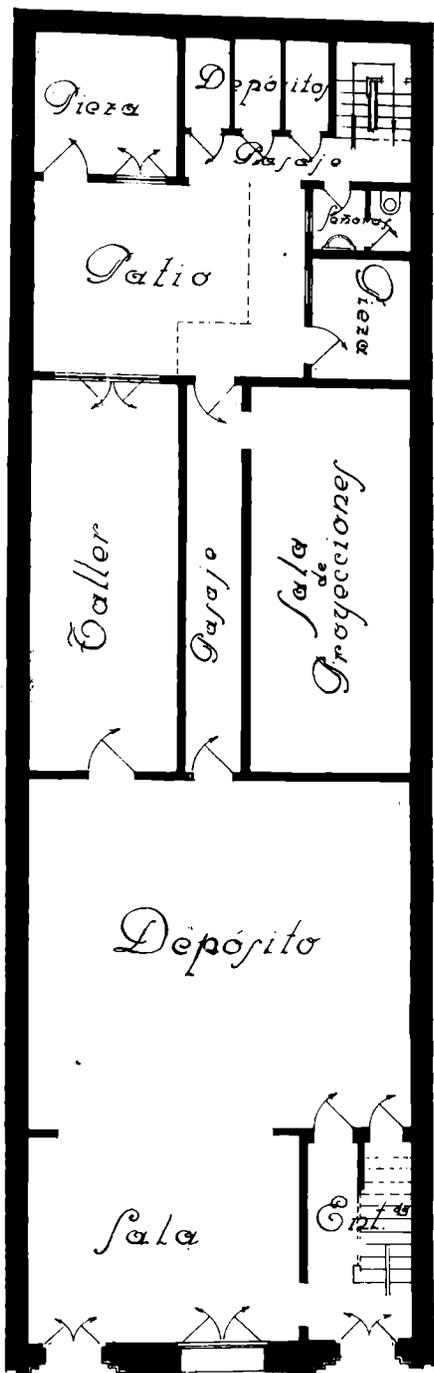


CINEMATOGRAFICA TERRA

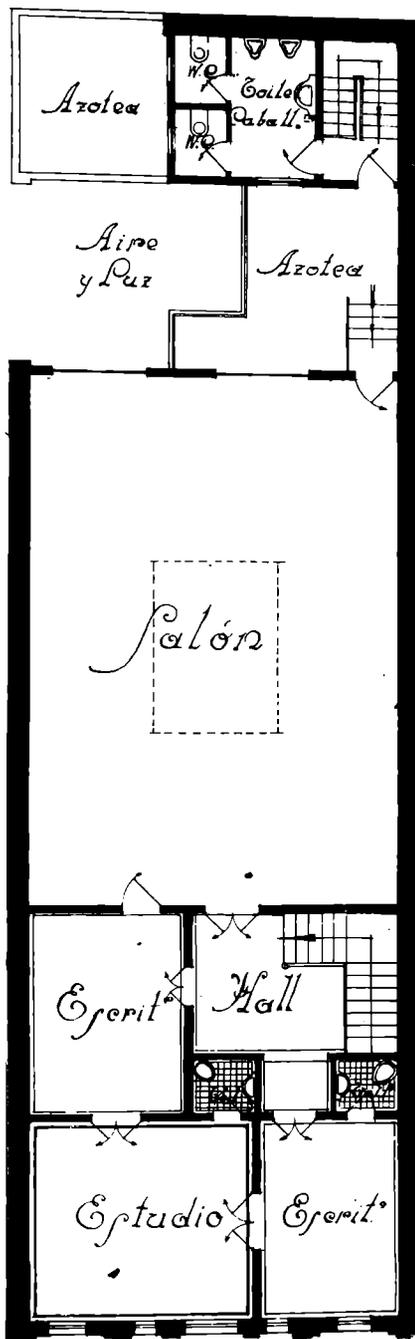
Ayacucho 551 - Propiedad del Sr. Adolfo Z. Wilson

Arq. **CLAUDIO J. CAVERI**
Del C. A. C. Y. A.

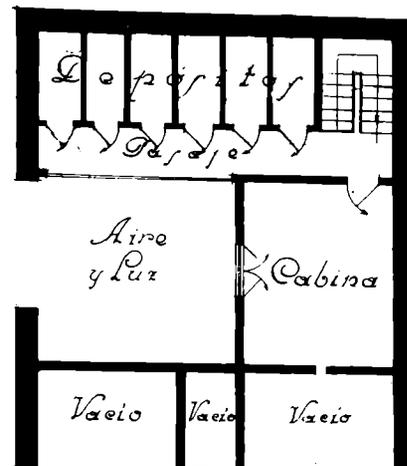
Emp. Constructora:
J. Boz y R. Lint



PLANTA BAJA



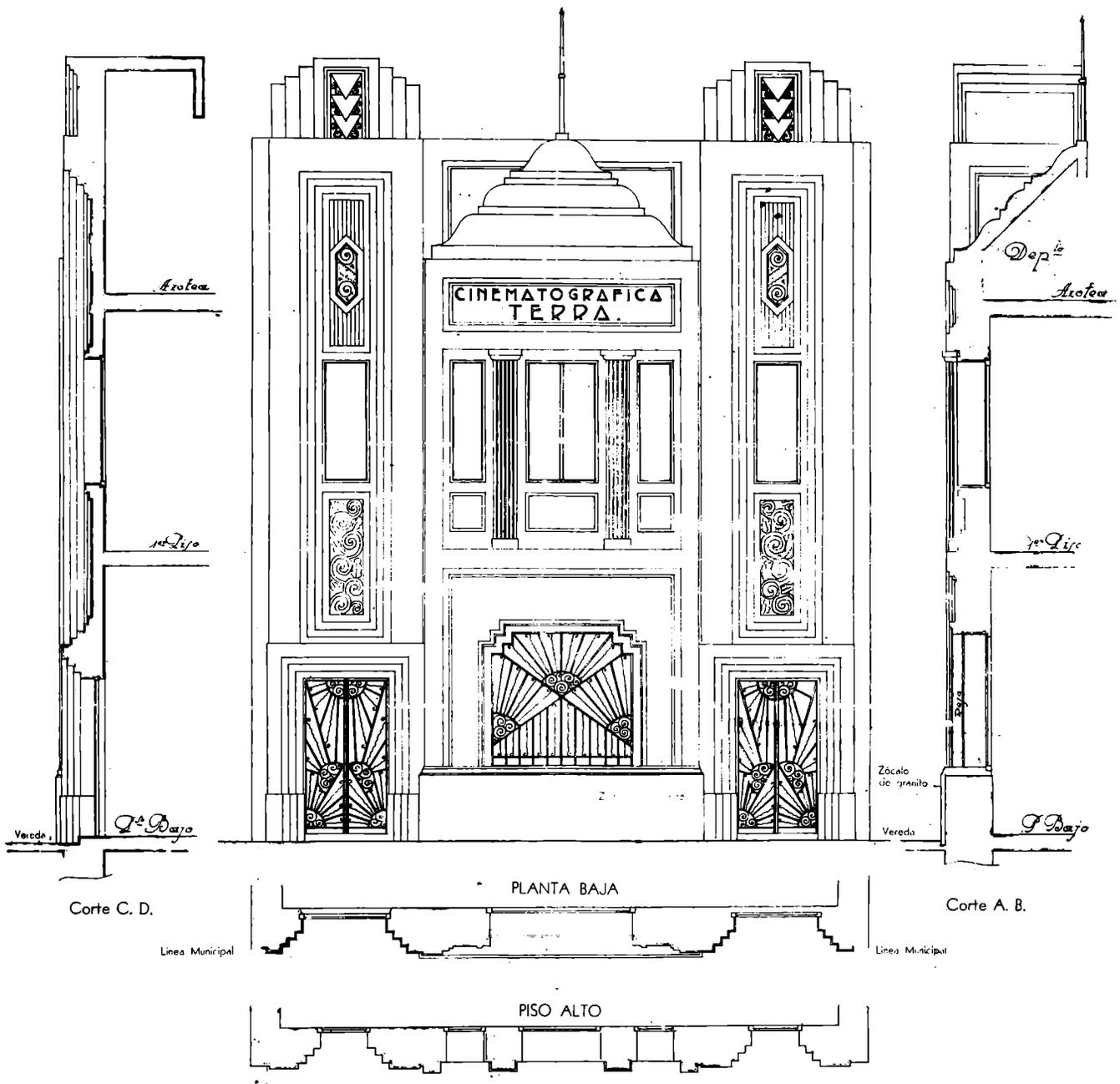
PISO ALTO



AZOTEA

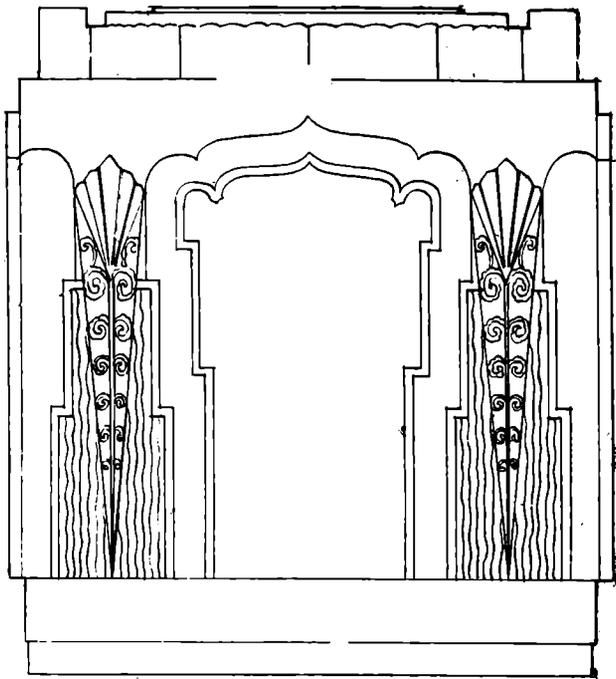
CINEMATOGRAFICA "TERRA"

Arq. CLAUDIO J. CAVERI
Del C. A. C. Y. A

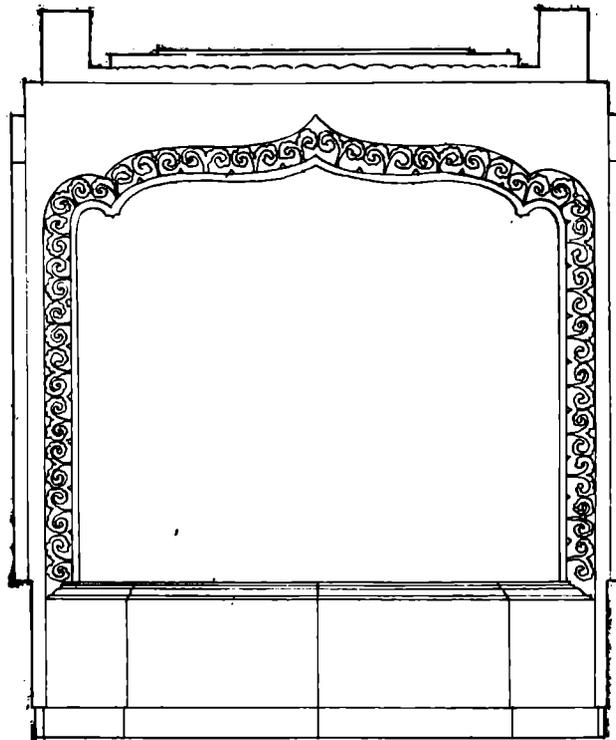


CINEMATOGRAFICA "TERRA"

Arq. **CLAUDIO J. CAVERI**
 Del C. A. C. Y. A.

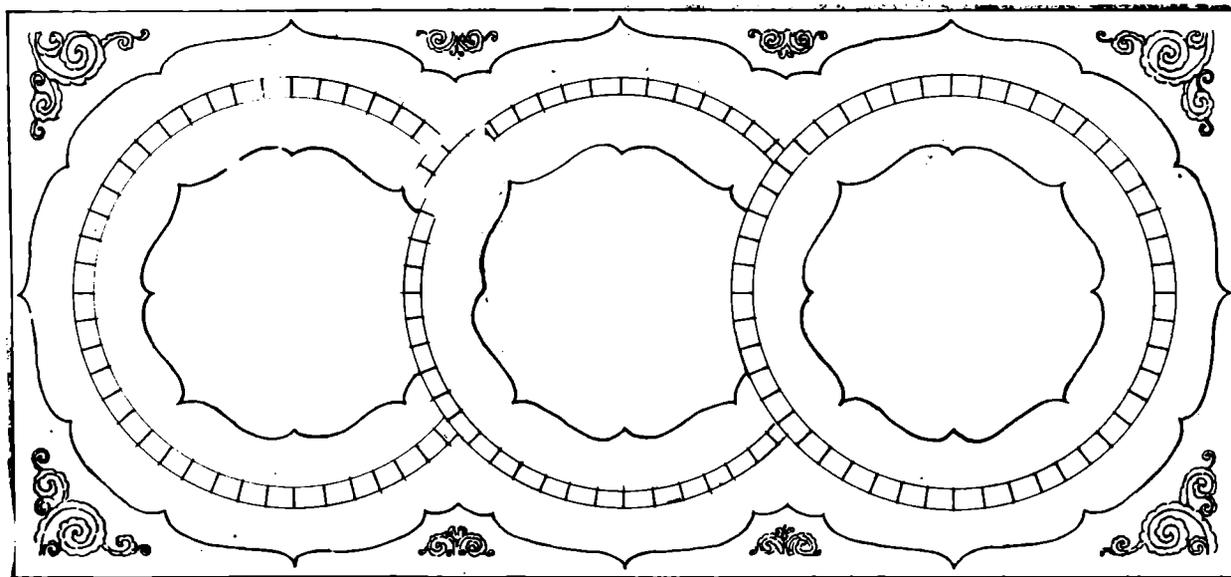


Pared B



Pared C

Decoración de la SALA de Proyecciones

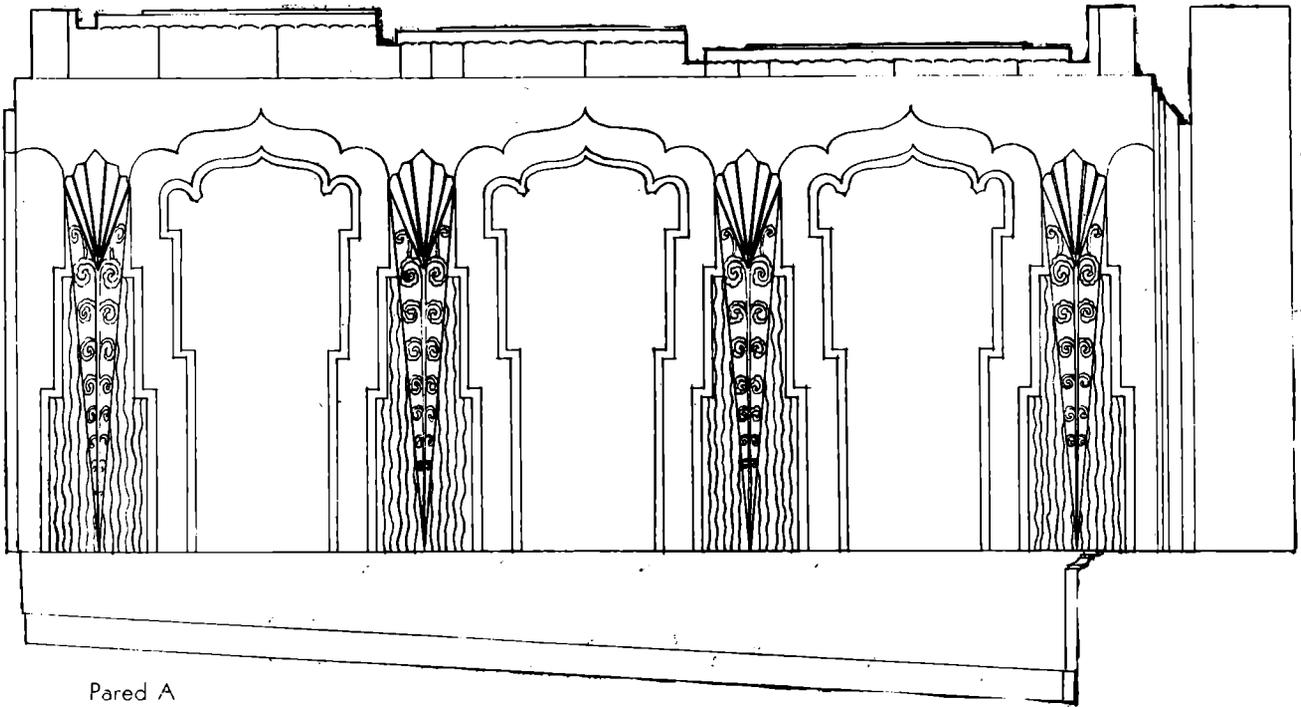


Cielo raso

CINEMATOGRAFICA "TERRA"

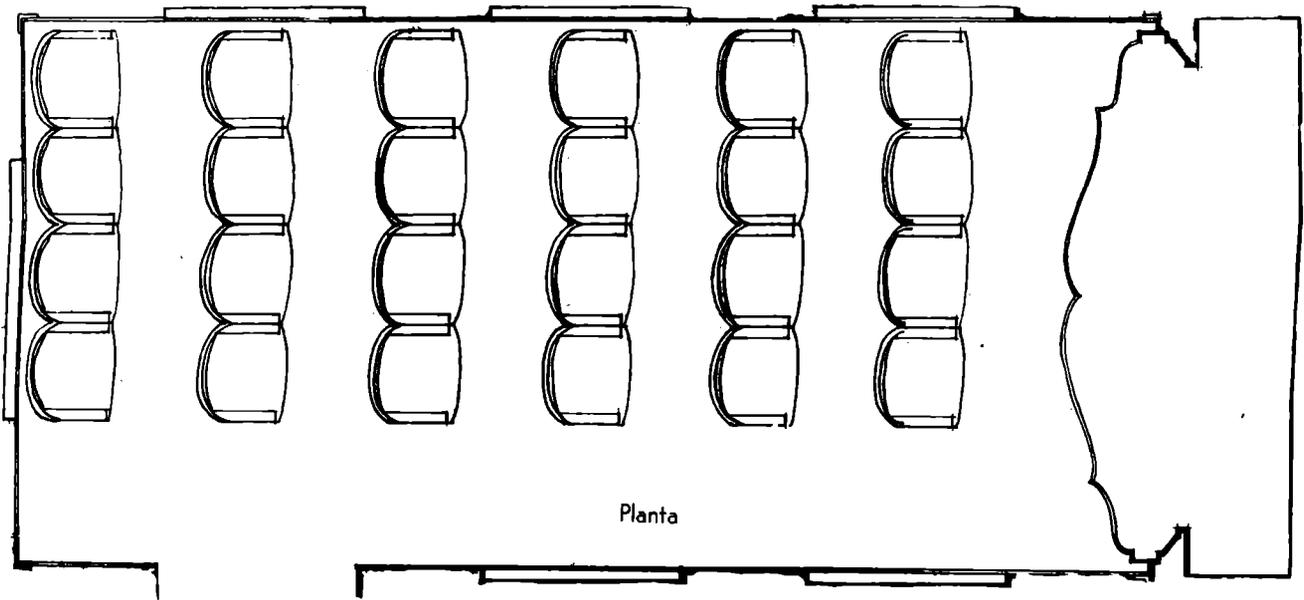
Arq. **CLAUDIO J. CAVERI**

Del C. A. C. Y. A



Pared A

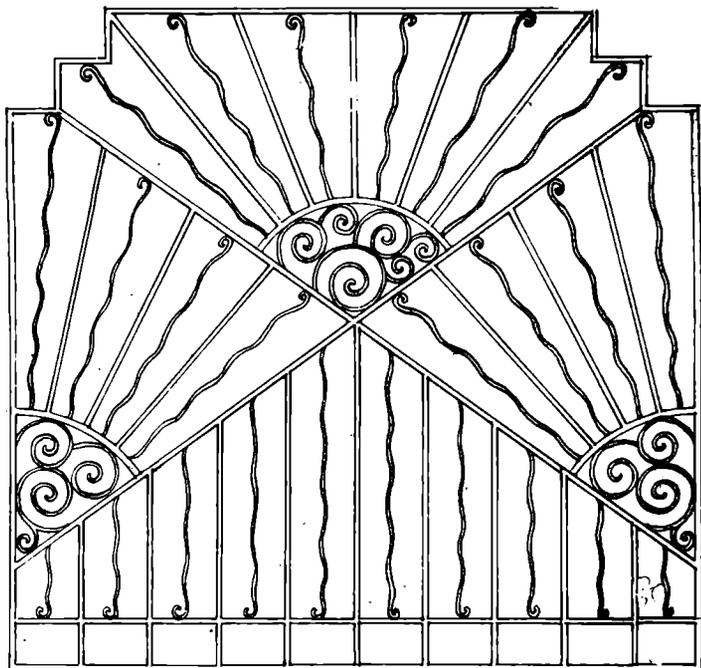
Decoración de la SALA de Proyecciones



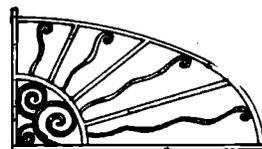
Planta

CINEMATOGRAFICA "TERRA"

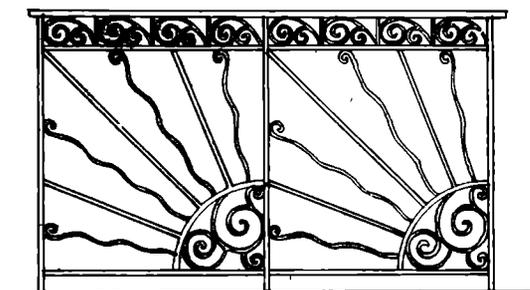
Arq. **CLAUDIO J. CAVERI**
Del C. A. G. Y. A.



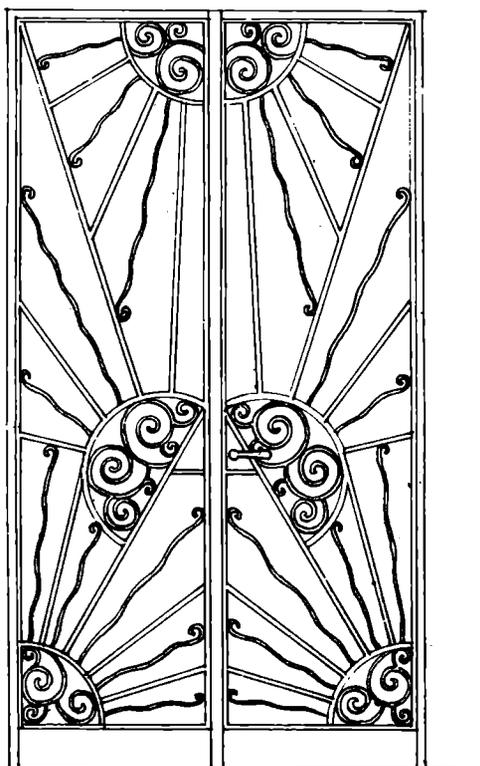
REJA DEL FRENTE (Piso Bajo)



Adorno baranda y
escalera principal



Baranda escalera
(Primer piso)



Puerta de calle

CINEMATOGRAFICA "TERRA"

Arq. **CLAUDIO J. CAVERI**

Del C. A. C. Y. A



RESIDENCIA PARTICULAR

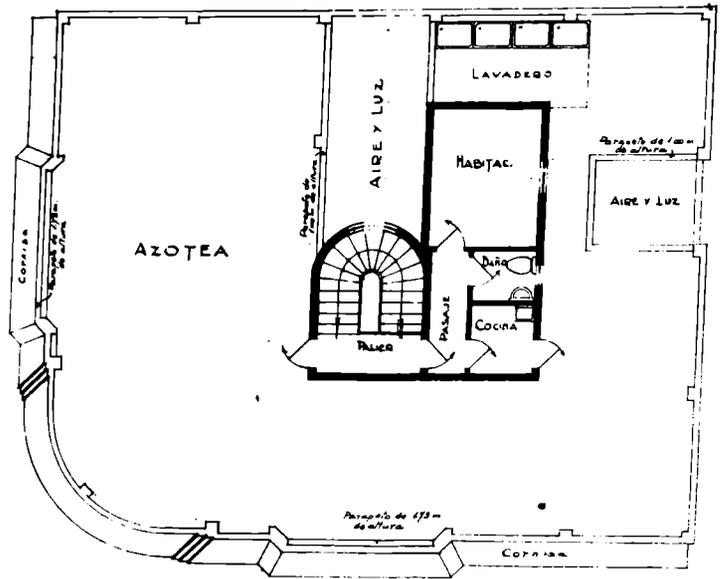
Juan B. Alberdi, esq. Lautaro

Propiedad del Dr. Luis J. Ferrari

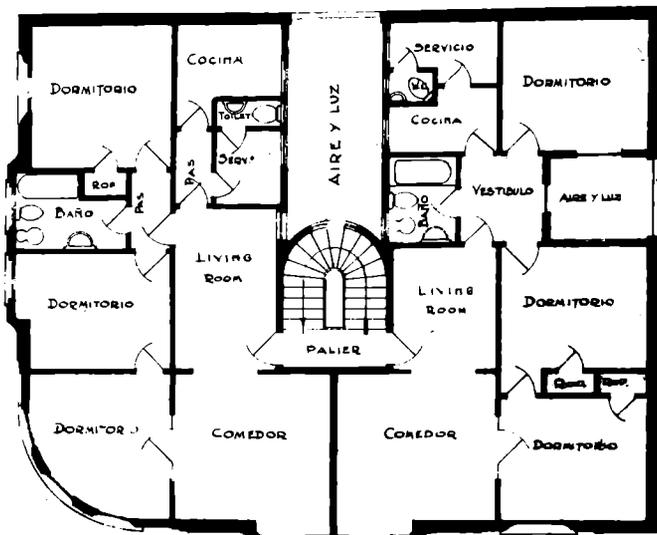
Arq. **CLAUDIO J. CAVERI**
Del C. A. C. Y. A.

Emp. Constructora:
I. Boz y R. Lint

**RESIDENCIA PARTICULAR
JUAN B. ALBERDI Y LAUTARO**

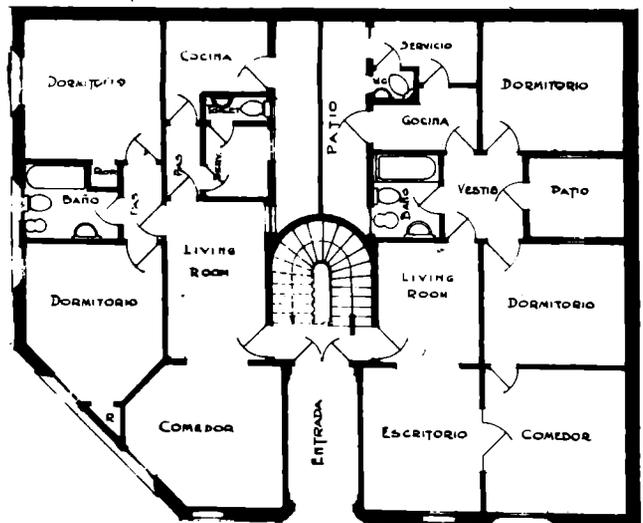


AZOTEA



PISO ALTO

Arq. CLAUDIO J. CAVERI
Del C. A. C. Y. A.



PLANTA BAJA



He aquí un amable rincón de sala, en una casa particular de Larchenholz, (Alemania). Con elementos económicos y sencillos, el Arq. HANS VOLKART, ha logrado un perfecto confort, y una impecable elegancia.

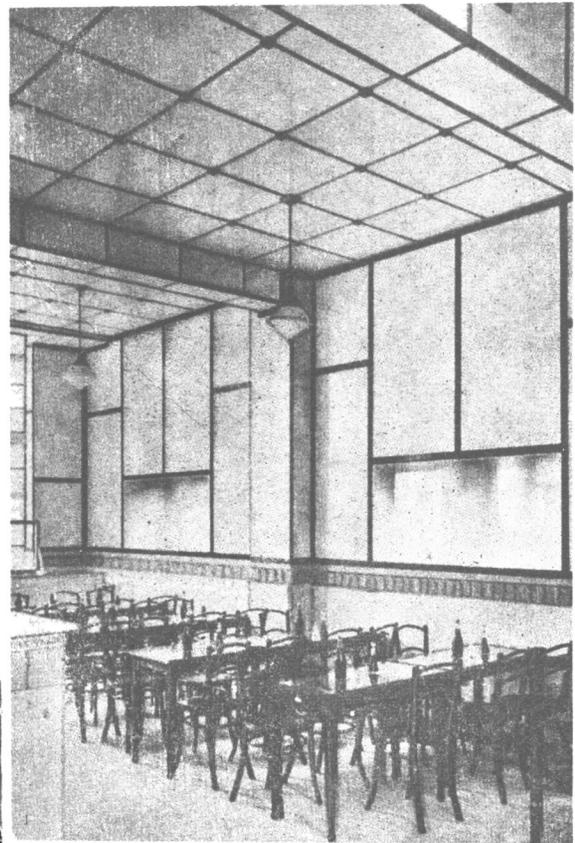
INTERIORES DE AHORA

11 C.A.C.Z.A

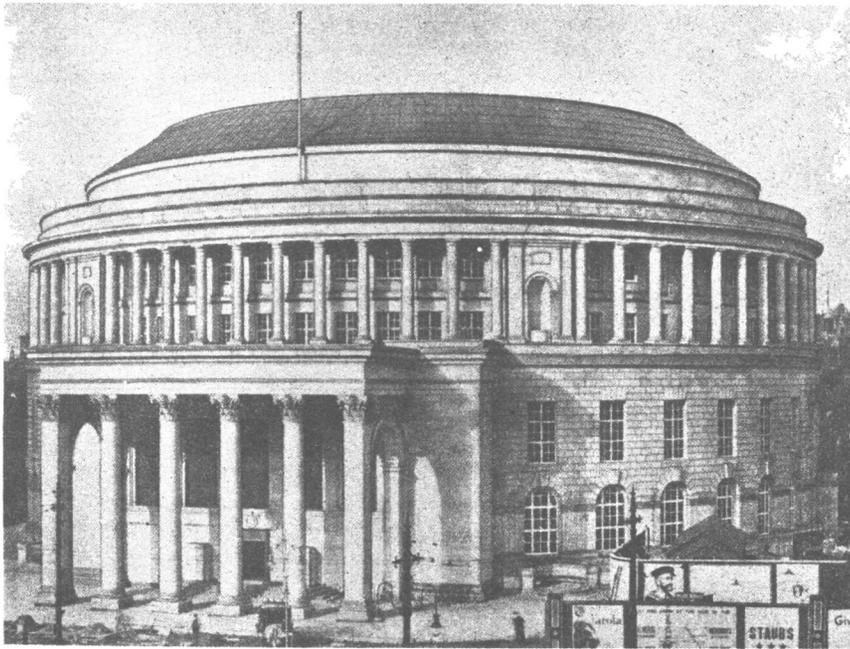


Gabinete de toilette. Paredes decoradas con papel a rayas horizontales, en verde y leonado claro

"FISH RESTAURANT", Londres. — Arquitectos Farbes y Tait — Paredes recubiertas de vidrio matulado gris, dividido en paneles por rayas negras del mismo material. El cielo raso es de vidrio blanco opaco, recuadrado con varillas de roble.

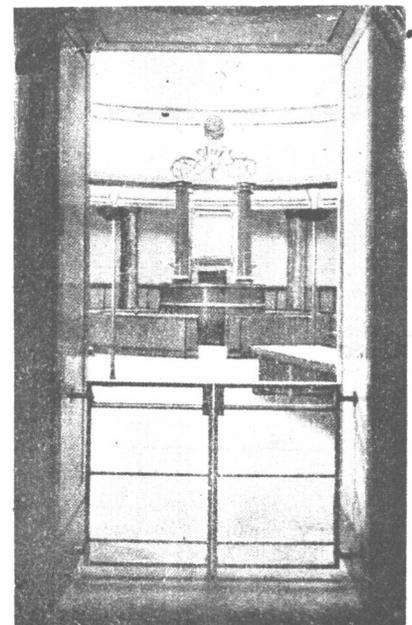


Comedor presentado por los Arqts. A. Heut e hijo, en la Exposición "Dorland-House". Paredes cubiertas de tela pintada al aerógrafo, a mano libre.

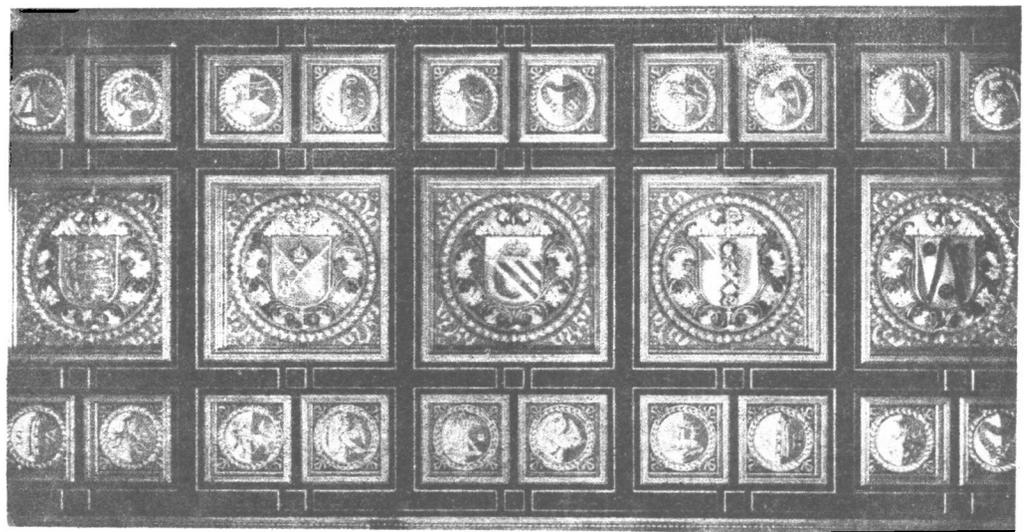


BIBLIOTECA DE INFORMACION GENERAL - Mánchester, (Inglaterra)

Arquitecto E. VINCENT HARRIS



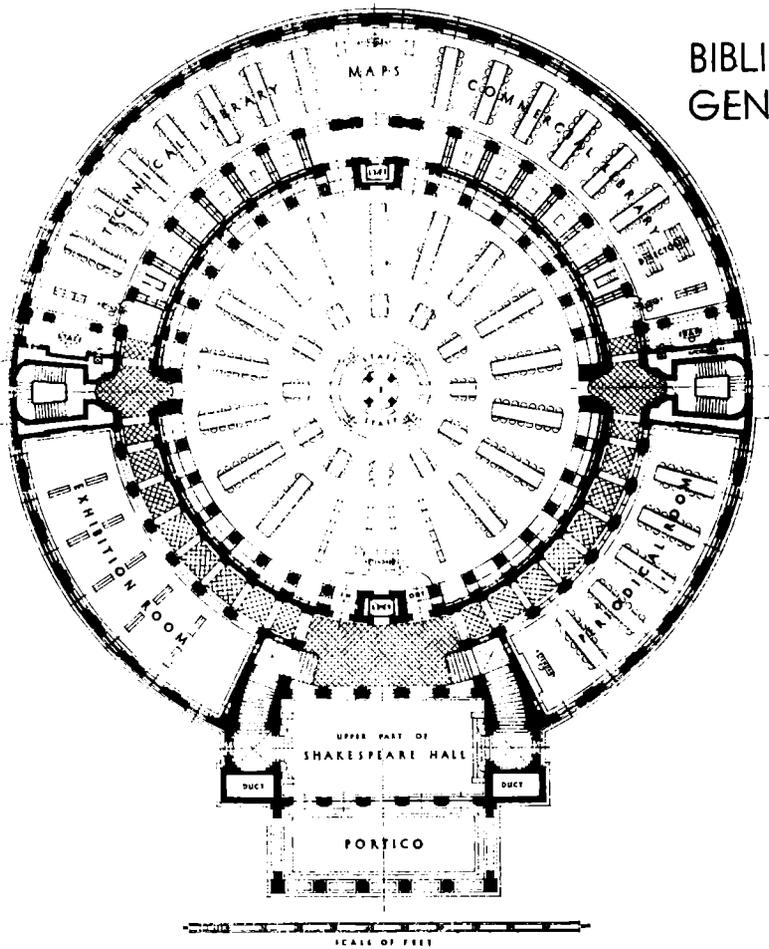
Sala principal de lectura



Decorado del techo, del Shakespeare's Hall

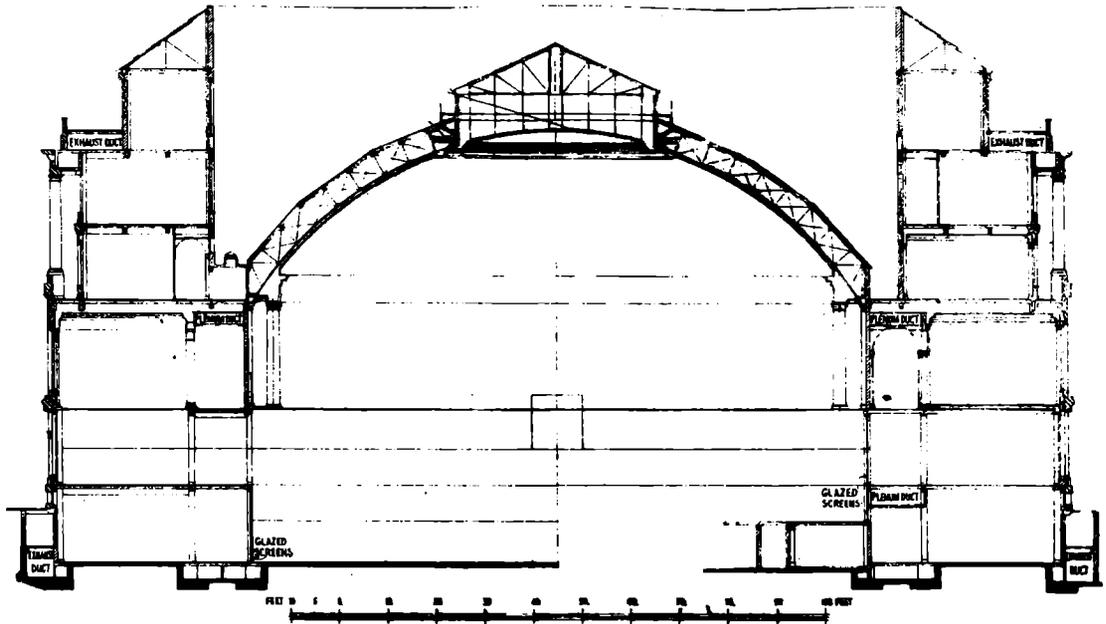
BIBLIOTECA DE INFORMACION GENERAL - Mánchester, (Inglaterra)

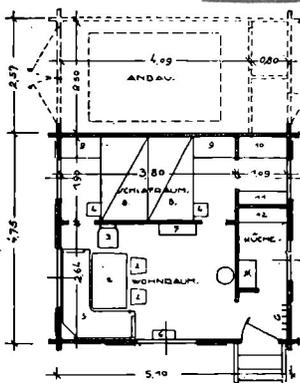
Arquitecto E. VINCENT HARRIS



TRADUCCION DE LOS PLANOS

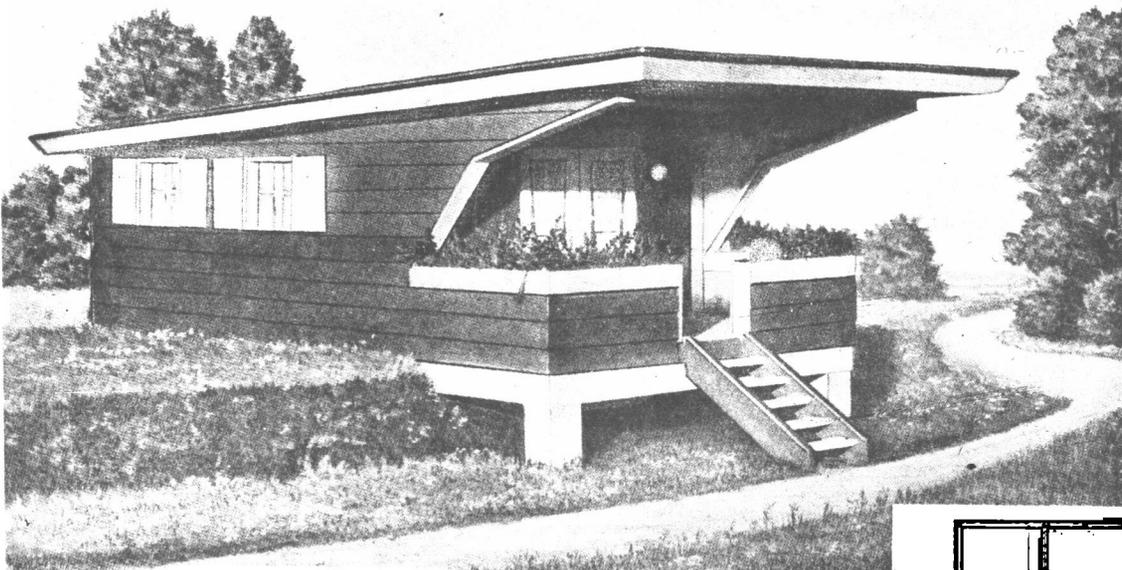
- Upper part of hall, *parte superior del hall.*
- Duct, *cañería, conducto.*
- Attendant, *encargado de sala.*
- Periodical room, *sala de prensa.*
- Kitchen, *cocina.*
- Lift, *ascensor.*
- Staff, *apoyos.*
- Commercial Library, *biblioteca comercial.*
- Maps, *sección cartográfica.*
- Exhibition room, *salón de exposiciones.*
- Scale of feet, *escala en pies.*
- Glazed screems, *mamparas vítreas.*





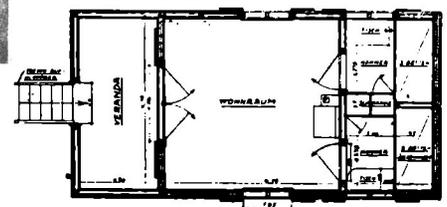
CASITA FIN DE SEMANA, EN HAMBURGO

Arq. Klaus Hoffmann. — Al frente, living-room; detrás, el dormitorio, con ventilación cruzada. El voladizo protege eficientemente la terraza.



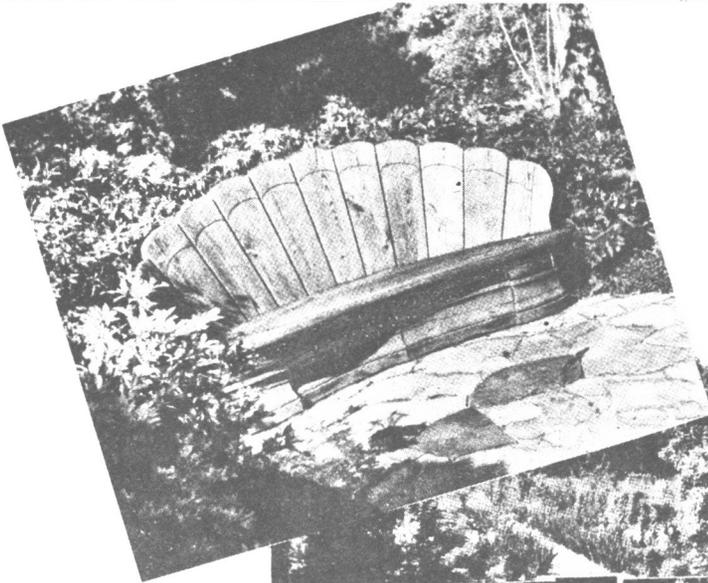
OTRA ATRACTIVA CASITA "FIN DE SEMANA", EN BERLIN.

Arq. Hans Reifchow. — Gran living-room con cocina. Armarios en placard, separan este ambiente de los dos dormitorios, con dos camas cada uno. Solución barata y utilísima para personas de modestas exigencias.

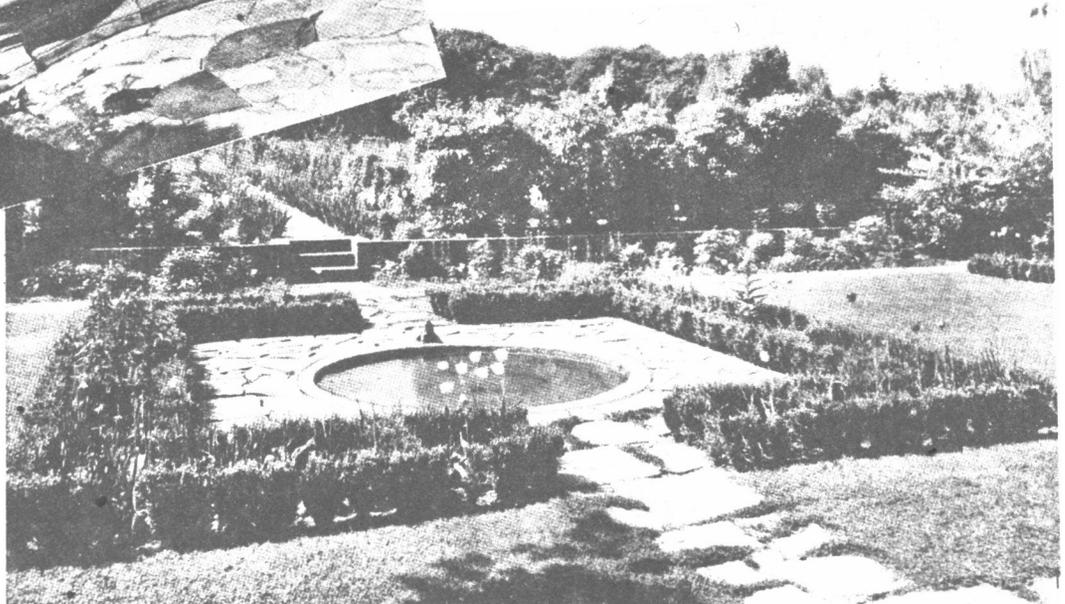




Propiedad de la señora
J. J. Goodrum en Atlanta,
Georgia, (U. S. A.).
Arquitectos:
HENTZ, ADLER y SCHUTZE



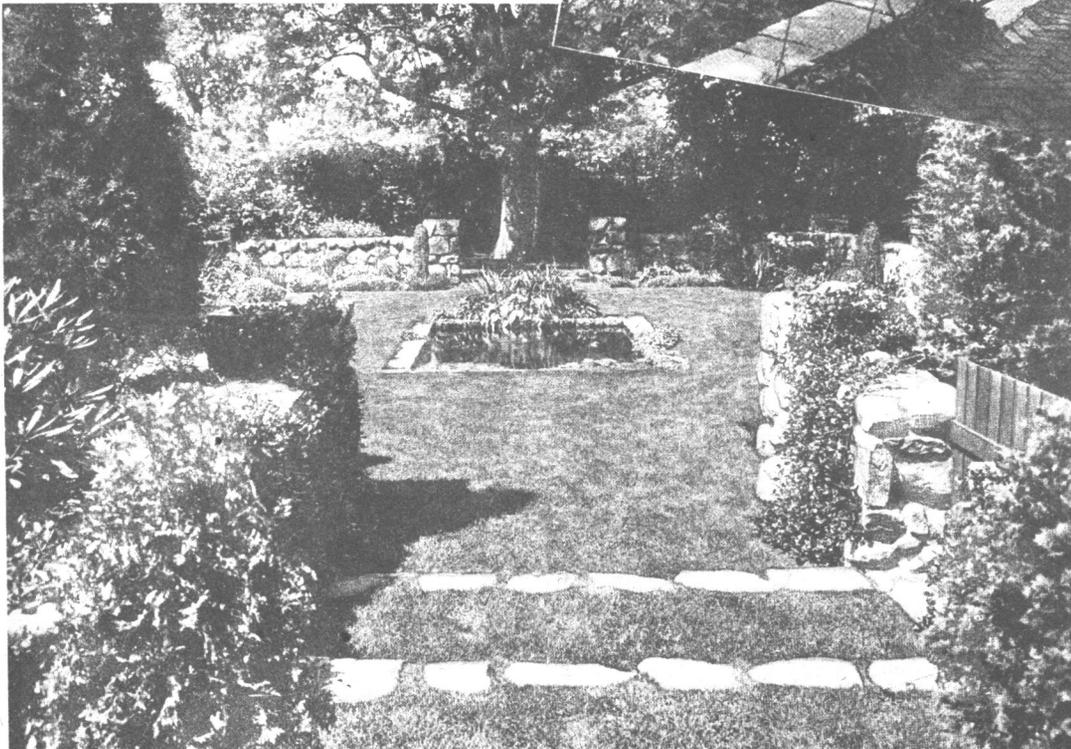
Dos detalles del jardín de
la Sra. H. Watts, en New
Canaan, Connecicut.
Arquitecta:
ANA SELKIRK CLARK



LOS BELLOS JARDINES



Tres interesantes trabajos del prestigioso arquitecto paisajista, PAUL VERA, que evidencian su rica fantasía y su habilidad de proyectista. Cada uno de estos jardines responde, como se ve a un estilo diferente, pero en todos es dable advertir el acierto de la composición.



BOBO DIULASSO
(ALTO VOLTA)

Vista Panorámica.— Obsérvese la arquitectura regular de las casas de barro.

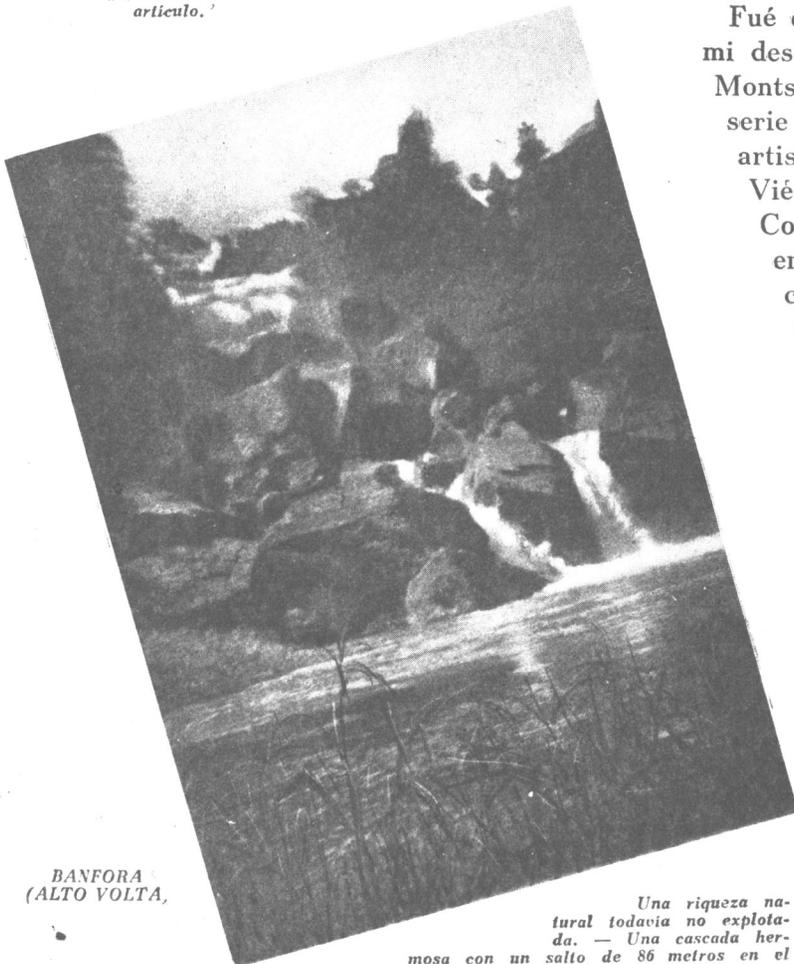


Sr. FERNANDO LERI
autor de este
artículo.

NOTAS DE UN CONSTRUCTOR INQUIETO

DE PARIS AL AFRICA

Por FERNANDO LERI
Del C. A. C. Y A.



BANFORA
(ALTO VOLTA,

Una riqueza natural todavía no explotada. — Una cascada hermosa con un salto de 86 metros en el Centro de Africa.

Fué en el verano de 1923 cuando se decidió mi destino. Terminaba entonces en el Square Montsoury, en París, la construcción de una serie de casas destinadas principalmente a artistas, por cuenta de la Empresa Pierre Vié y proyectadas en gran parte por Le Corbusier — cuya arquitectura despertaba entonces más que interés curiosidad — cuando el propietario de una de ellas, el pintor de vanguardia Amadeo Ozenfant, me invitó a una carrera, en una pequeña Talbot, en el autódromo de Montlery, que acababa de inaugurarse. Tenía en París un verdadero placer en encontrarme, conversar y discutir con mis clientes, casi todos artistas del futurismo, entre quienes contaba buenos amigos como Fujita, Manuel Suárez, Rosenberg, Ozenfant, etc., y seguía con ellos el paso difícil que acompaña a todo amante de lo bello y de lo noble.

En Montlery, tuve ocasión aquel día de relacionarme con el señor Leblanc, fuerte empresario de obras en el Africa Oc-

cidental Francesa y, a consecuencia de esta relación, algún tiempo después me embarcaba en Marsella rumbo a Dakar, para tomar la dirección de una obra presupuestada en algo más de un millón de francos: la sede del Consejo General del Africa Occidental y del Consejo Escolar del mismo Gobernatorato.



Nueve meses de trabajo bastaron para concluir la obra y también para inyectar en mi sangre el cariño hacia Africa y sus bellezas. Y fué así que, al caducar mi contrato, en lugar de volver a Europa, acepté el ofrecimiento de una de las más importantes compañías comerciales africanas, la S. C. O. A. (Société Commerciale Ouest Africain) para dirigir varias construcciones en lugares casi inexplorados, donde la vida era durísima y la suerte dudosa.

Desembarqué en Gran Bassam — Costa de Marfil — en una época de epidemia de fiebre amarilla, pero pude burlar el cordón sanitario y atravesar la laguna para llegar a Adbijan, donde se me comunicó que debía trasladarme a cerca de 900 kilómetros más al norte, en completa selva y entre razas que todavía miraban con recelo al hombre de piel blanca.

Llegué a Agnibilikrou, después de un viaje muy penoso, con unos planos en mi valija, tres albañiles ouoloff-senegaleses que había traído de Dakar, y la consigna de «arreglármelas como pudiera».

Se trataba de construir dos mil quinientos metros cuadrados de edificios, destinados a planta de almacenaje, habitaciones, servicios y talleres mecánicos. El pueblo se componía de 26 chozas de barro habitadas por negros de la raza Agnis y mandados por un rey, de nombre Nda Quassi, quien debía poner a mi disposición todo el pueblo para que seleccionara el personal necesario para la construcción. Debo decir que yo era el solo blanco en medio de tantos africanos, y que, a pesar de lo que pueda creerse no tenía conmigo una sola arma, ni el más pequeño cortaplumas. Todas las noches recibíamos «visitas» de panteras y de hienas y, sin embargo, en los dos años que estuve allí, rodeado de verdaderos peligros, nunca tuve que pedir prestada una simple escopeta.

La construcción motivo de mi contrato debía ser hecha en barro, en bloques secados al sol, de 0,20 x 0,20 x 0,40, y el techo de hierro canaléa asentado en tirantes de madera del país. Ha-

cer sostener un techo ya pesado de por sí, sobre una pared de bloques de barro de algo más de siete metros de altura, puede parecer a primera vista una cosa imposible y tal me pareció a mí también; sin embargo, consultado al respecto el Agente de la Sociedad, tuve la orden de *hacer como mandaban los planos*.

Y empezamos los trabajos.

El agua debíamos traerla desde ocho kilómetros de distancia, y más de cincuenta peones salían a la mañana temprano con sendas calabazas para regresar a la noche con menos de mil litros en total. Hacer un camino para llegar al riachuelo con medios mecánicos hubiera ocasionado gastos enormes y en aquella región no podían vivir ni mulos, ni bueyes, ni caballos a causa de la mosca *tse-tse*. Los peones *pigros* de naturaleza y en gran parte cubiertos de llagas leprosas no podían hacer sino un viaje diario y llevar más de 18 a 20 litros de agua cada uno. Hechos sondeos hasta 80 metros de profundidad, me fué imposible encontrar la más mínima traza de napa de agua. La construcción iba, a pesar de todo esto, bastante rápida, y en menos de ocho meses teníamos techados todos los edificios. Faltaban los revoques, carpintería, pisos, etc., cosas todas que no se podían hacer con barro y para las que eran indispensables materiales elegidos.



Yo había descubierto en el riachuelo un pedregullo granítico hermosísimo, una arena blanca, lavada, maravillosa y había propuesto a la Sociedad la construcción en cemento armado, o por lo menos de hormigón pobre. Mi propuesta fué rechazada sin que hasta ahora conozca los motivos, pero para los revoques y pisos tuvimos que usar los materiales que yo había descubierto, con portland que venía de Francia a través de un viaje de cerca de seis meses y que costaba en obra alrededor de dos mil quinientos francos la tonelada. Tiradas las sumas, sin embargo, a pesar del enorme precio del material principal, la construcción *hubiera costado menos* hecha en hormigón de lo que costó en barro, con la mayor seguridad y duración que es de imaginar. Hoy, el pueblo de Agnibilikrou es un emporio productor de café y cacao, y otros han puesto en práctica mi idea primitiva.

—

Cuando, después de casi dos años de selva,

de soledad, de olvido de cuanto era la civilización, bajé a Adbijan, enfermo de cuerpo y alma, y se me comunicó que mi nuevo destino era el pueblo de Bobo-Dioulasso en la Gobernación del Alto Volta, para construir el mismo tipo de edificio, decidí firme e íntimamente que, en el caso de encontrar materiales aptos no efectuaría la construcción en barro.

Bobo-Dioulasso se encuentra a varios días de viaje de Adbijan y al norte de la misma, casi a la altura de Dakar, pero separada de ésta algo más de 2400 kilómetros



CONSERVACION DE LOS CAMINOS EN EL ALTO VOLTA. — Los negros en primer plano, son músicos que tocan marchas guerreras, mientras las cuadrillas trabajan; si no hay música se niegan a trabajar.



Un hipopótamo cazado por el autor de estas notas, a pocos kilómetros de Bobo-Dioulasso.

por, excepción, — de zinc canaleta. Mi manifestación al señor Administrador de que precisaba unos cientos de hombres para hacer una cantera de piedra — hay allí un granito hermoso y una berroqueña fortísima — produjo todo un revuelo. Era la primera vez que alguien pensaba en aprovechar las piedras del suelo y la arena de los riachos, y la cosa... parecía imposible. Sin consultar previamente al agente de la Sociedad en Adbijan, habiendo descubierto piedra calcárea y construído un horno «de circunstancias», empecé las construcciones en piedra ta-

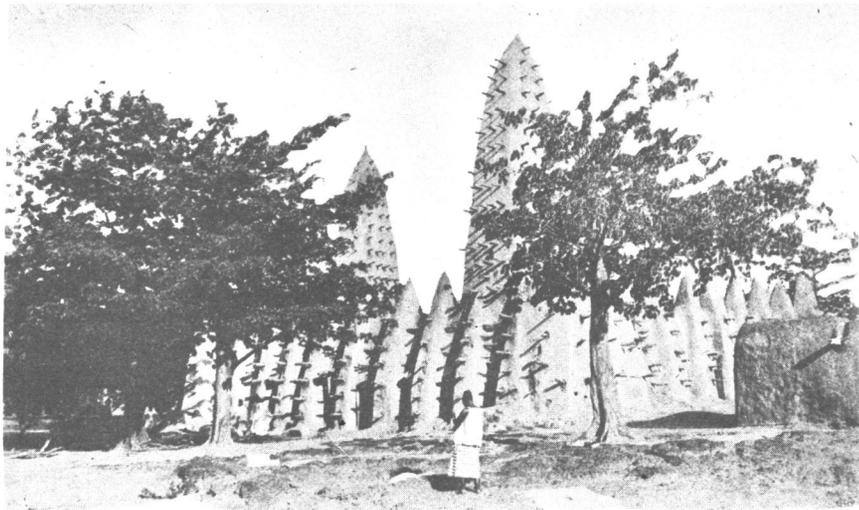
El hecho se expandió con tanta rapidez, que el

en línea recta. Era entonces (verano de 1926), una ciudad comercial con una población de cerca de siete mil indígenas y cinco blancos, entre ellos el Administrador del Distrito, un anciano simpático y ricacho colonial, que no hubiera cambiado su pedazo de Africa por todo el oro del mundo.

Las casas eran todas de barro, con techos de paja y —



BOBO-DIOULASSO. — El mercado a la sombra de un baobab. En primer plano, obsérvese los curiosos asientos indígenas, de una sola pieza.



BOBO-DIOULASSO. — Una mezquita. Obsérvese el tipo curioso de arquitectura y la defensa del edificio a base de puntas de palmeras. Las pirámides son huecas interiormente.

un granito hermosísimo, que ya quisieran muchos palacios de ciudades civilizadas.

Era la victoria de la luz sobre el oscurantismo, del progreso sobre la línea rutinaria de la costumbre. Era el primer paso hacia una industria nueva, nuevo trabajo, más dinero, vida mejor y ¿por qué no decirlo?, hacia lo que hay

señor Gobernador del Alto Volta salió de Ouagadugú para visitar la obra. Este señor Gobernador, que era hombre progresista y que tenía en su Administrador de Distrito una persona noble y comprensiva, supo bien pronto aprovechar la arcilla para hacer baldosas, tejas y ladrillos y dar un impulso vivo al progreso de esa región. Y la construcción de la S. C. O. A. se levantó solemne y hermosa sobre todo el rancherío, con sus frentes de piedra tallada color marrón vivo y sus pilares de

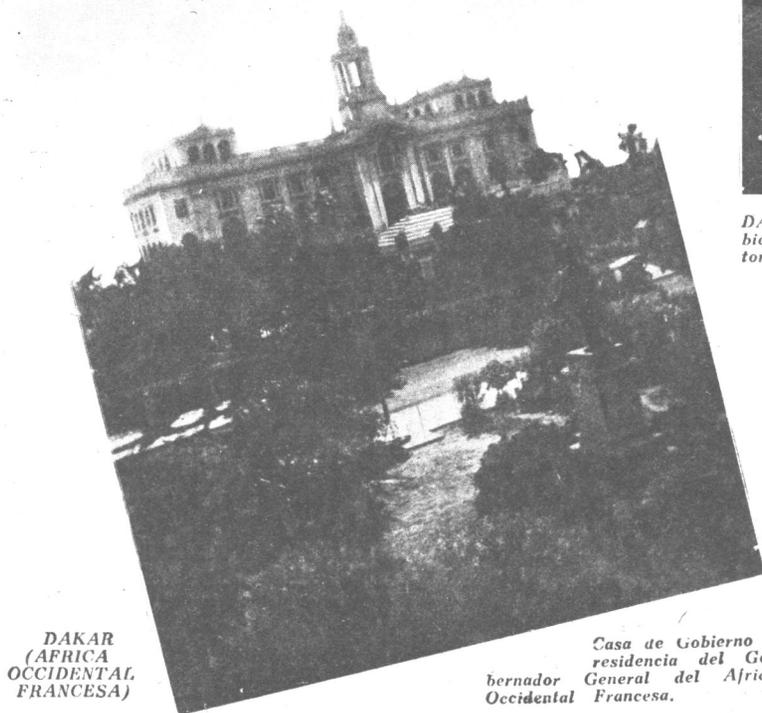


DAKAR. — Hall de entrada a la Sala del Consejo del Gobierno General. Empresa Constructora: E. Leblanc. — Director de Obras: Fernando Leri.

de más bello y noble en la Naturaleza: ¡hacia el ARTE!...

FERNANDO LERI.

Fotos del autor.



*DAKAR
(AFRICA
OCCIDENTAL
FRANCESA)*

*Casa de Gobierno y
residencia del Go-
bernador General del Africa
Occidental Francesa.*



CASA PARTICULAR
AVDA. LA PLATA, 1328

Arq. OSCAR S. GRECCO
Del C. A. C. Y. A.

Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.

Propietario:
Sr. Francisco Capizzano

Hall

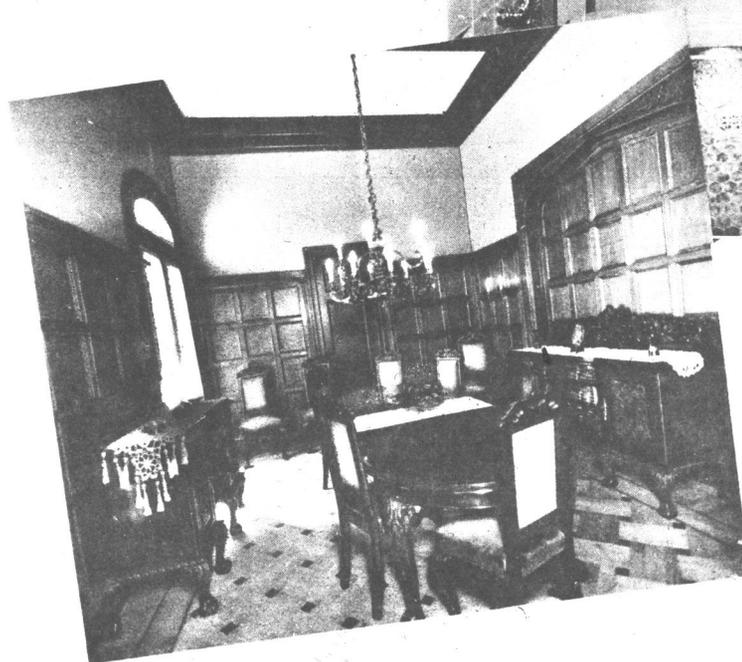




Escritorio



Baño

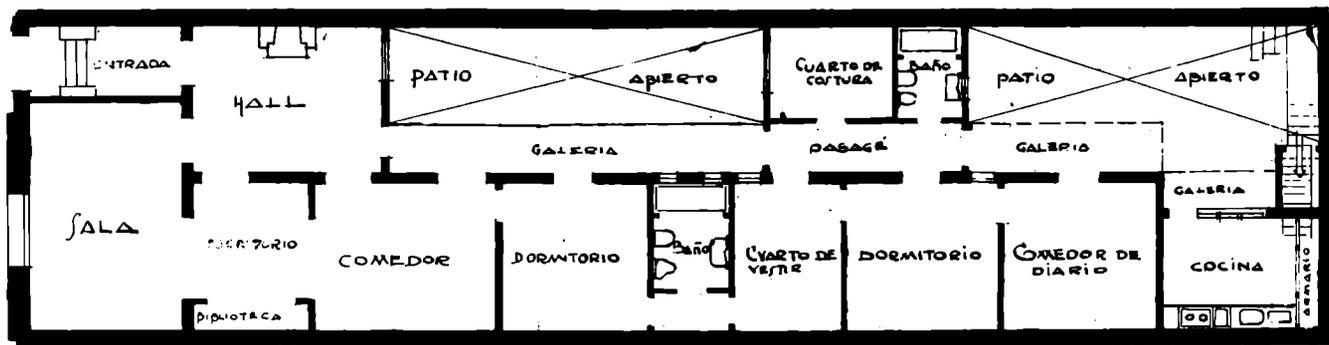


Comedor

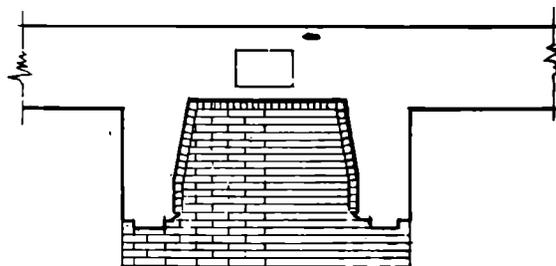
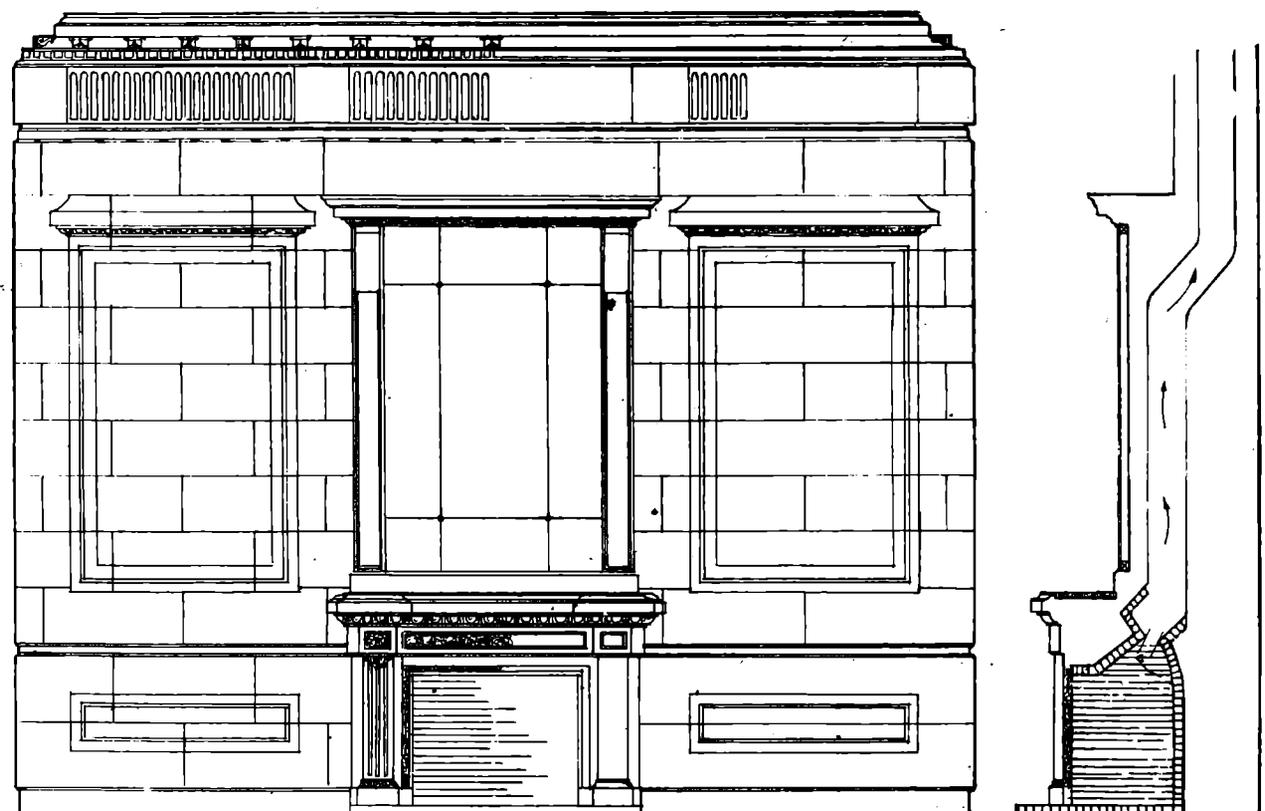
Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.

CASA PARTICULAR, Av. LA PLATA 1328

Arq. OSCAR S. GRECCO
Del C. A. C. Y. A.



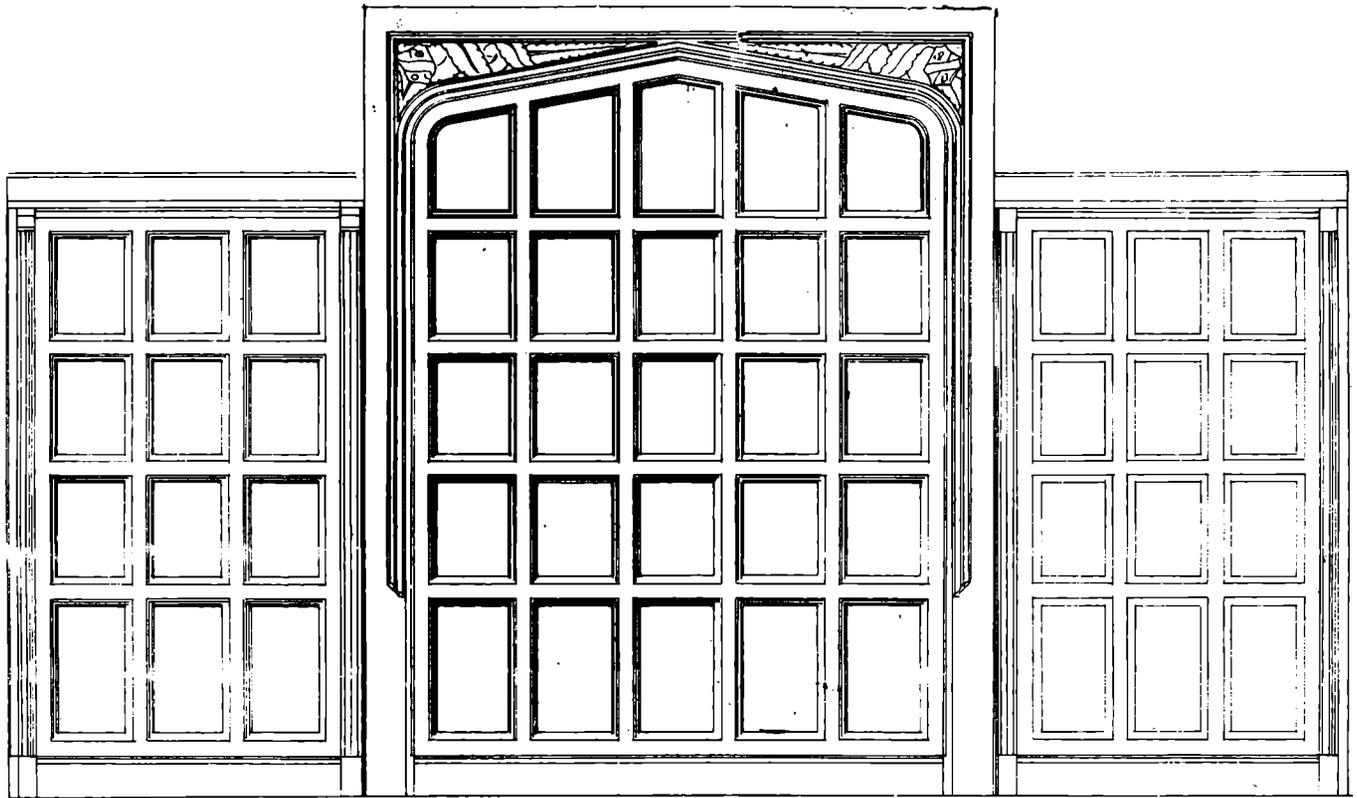
PLANTA



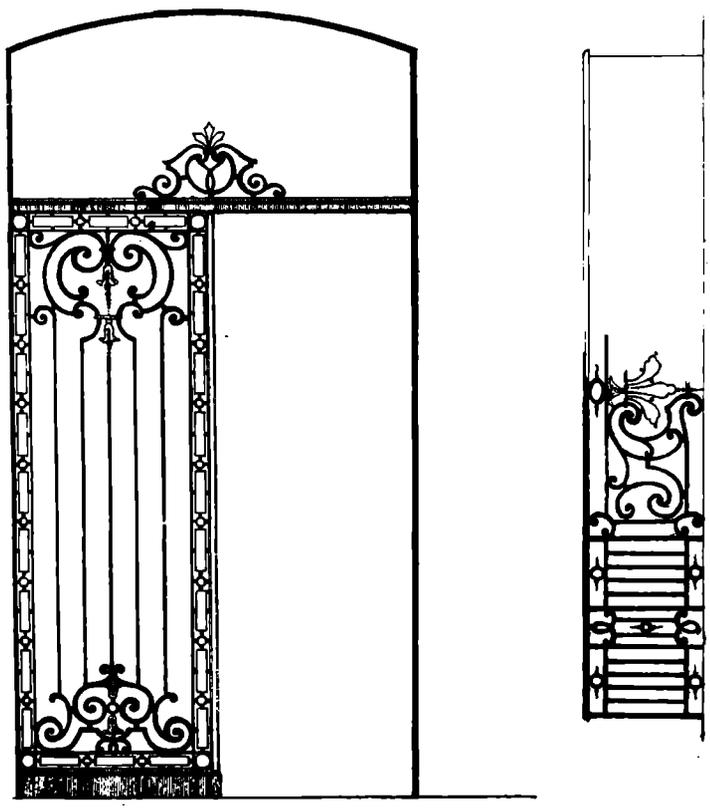
CHIMENEA

Emp. Constructora:
Grecco Hermanos
Del C. A. C. Y. A.

CASA PARTICULAR, Av. LA PLATA 1328



Detalle del revestimiento en roble Eslavonia del Comedor. y de la Herrería Artística ~



CASA PARTICULAR, Av. LA PLATA 1328

Arq. OSCAR S. GRECCO
Del C. A. C. Y. A.

Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.



PETIT-HOTEL, PAVON 4136-38

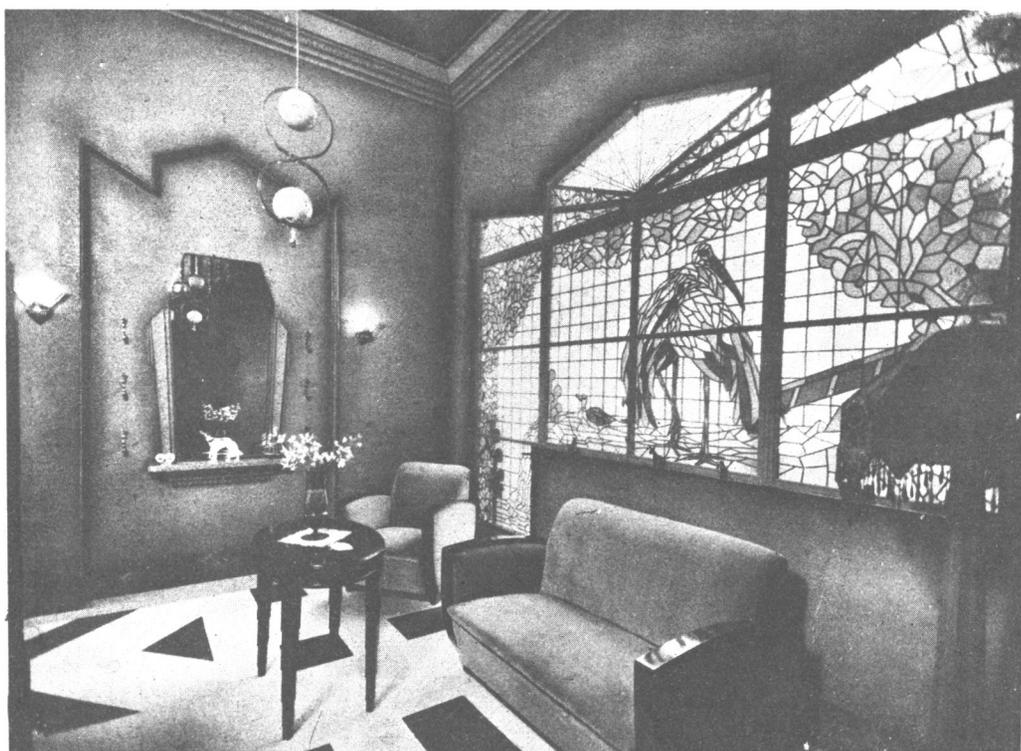
Arq. OSCAR S. GRECCO
Del C. A. C. Y. A.

Propietario:
Sr. Luis Albanessi

Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.



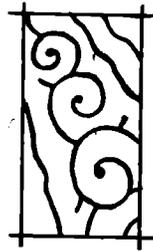
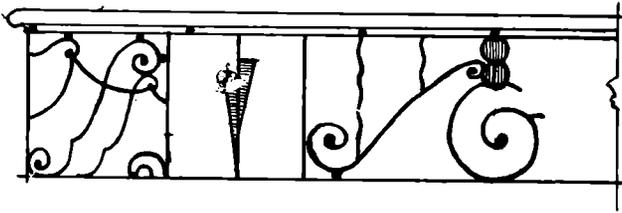
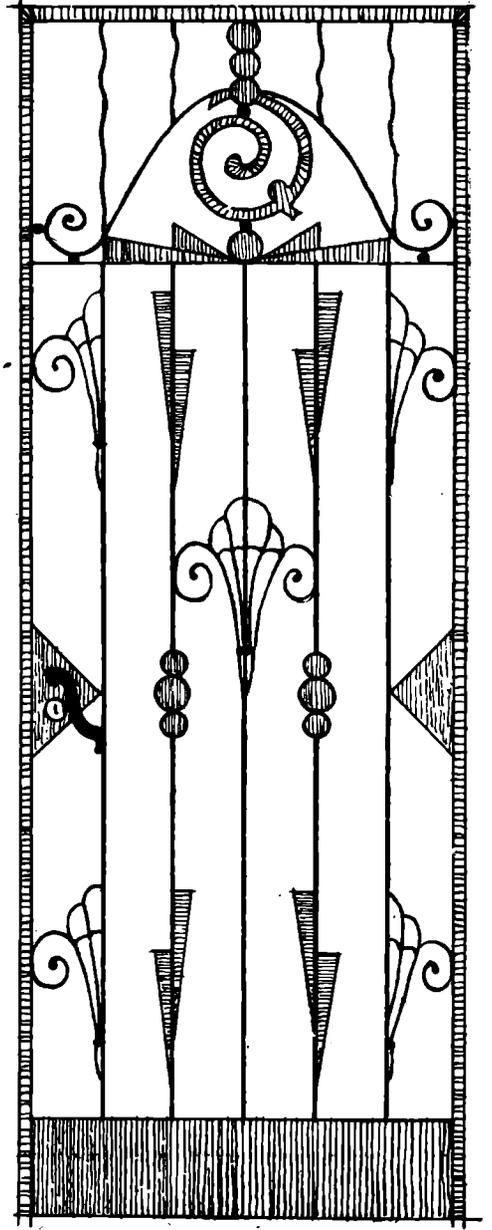
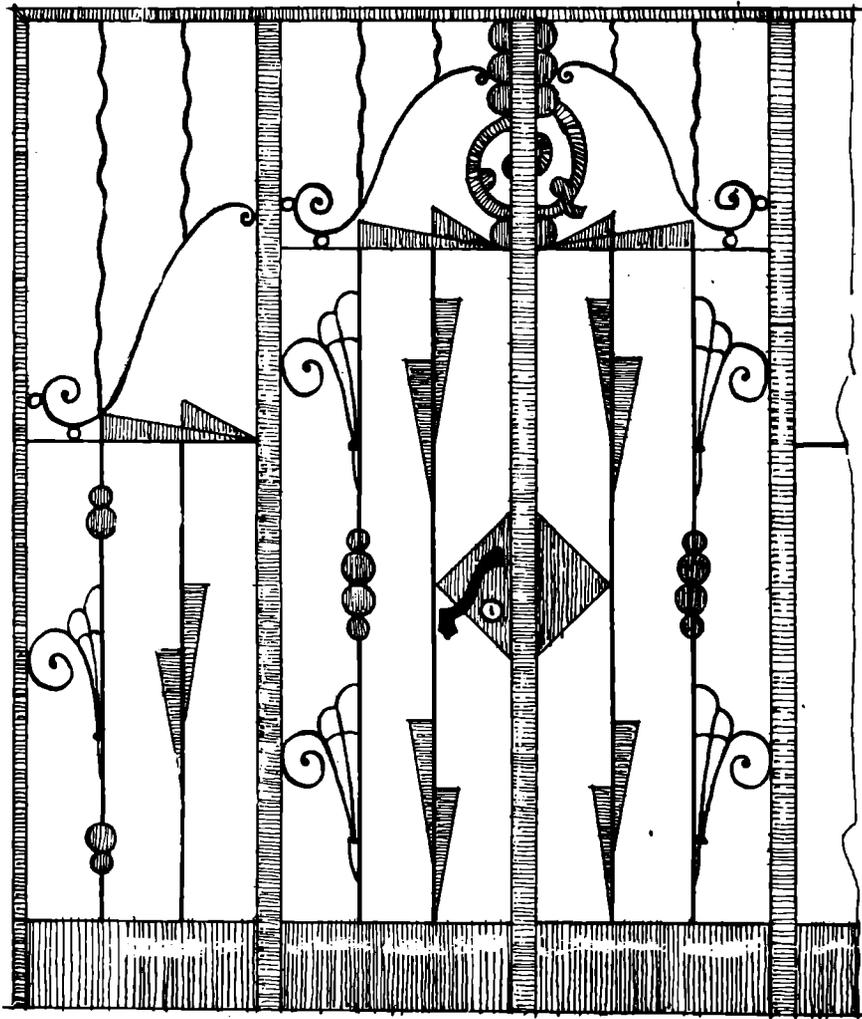
*Dos aspectos
del hall*



PETTIT -HOTEL, PAVON 4136 - 38

Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.

Arq. OSCAR S. GRECCO
Del C. A. C. Y. A.

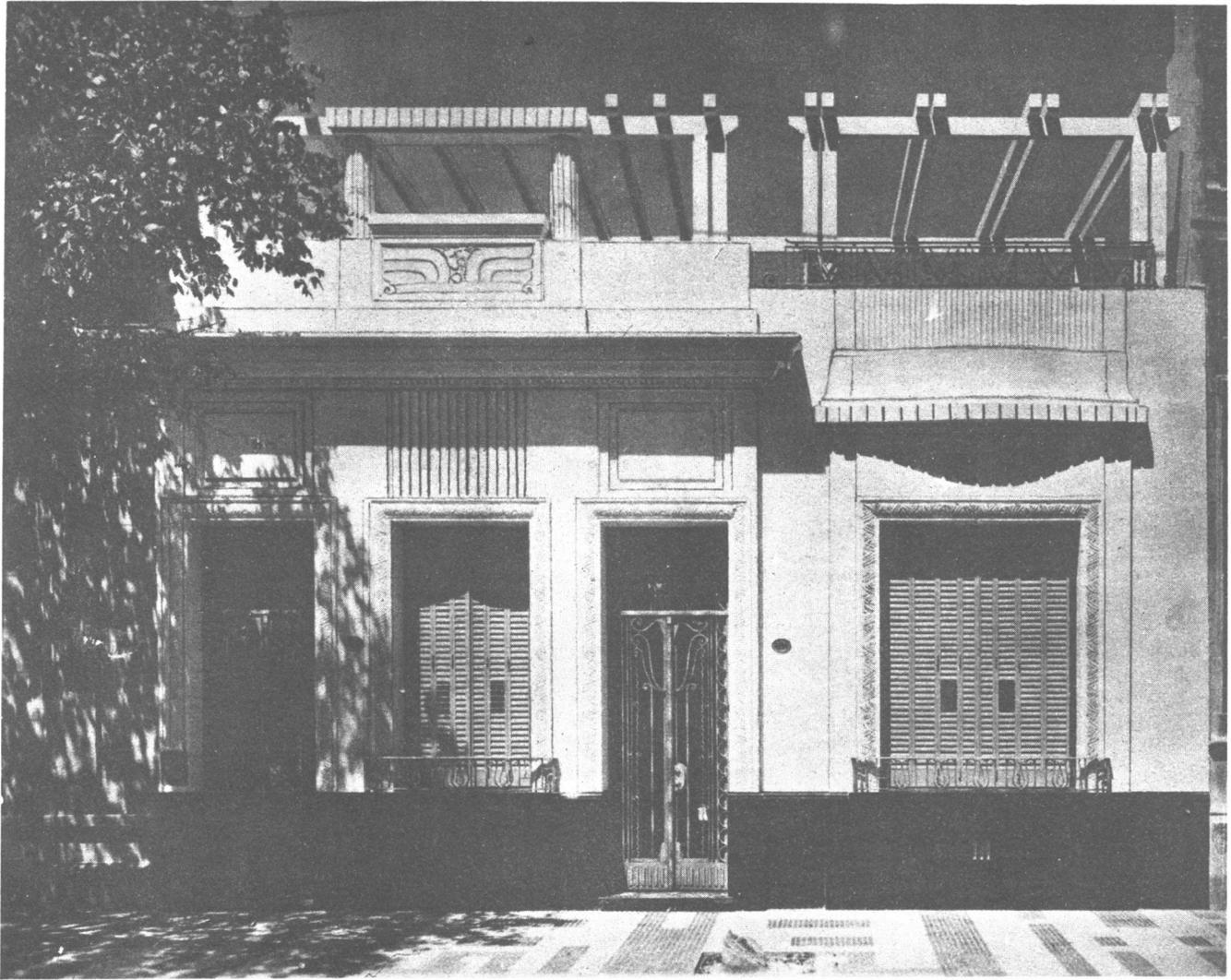


HERRERIA ARTISTICA

PETIT-HOTEL, PAVON 4136-38

Arq. OSCAR S. GRECCO. — Del C. A. C. Y. A

Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.

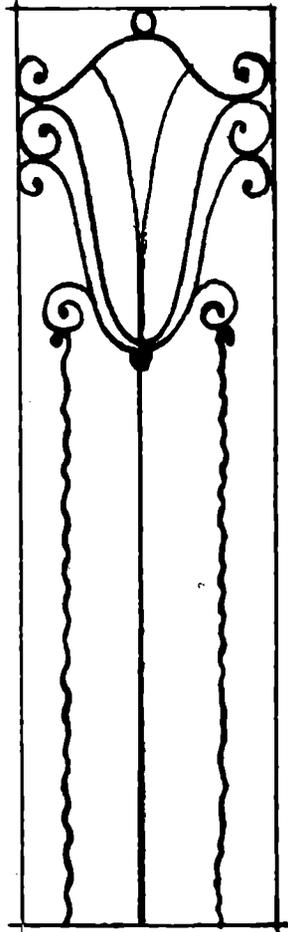
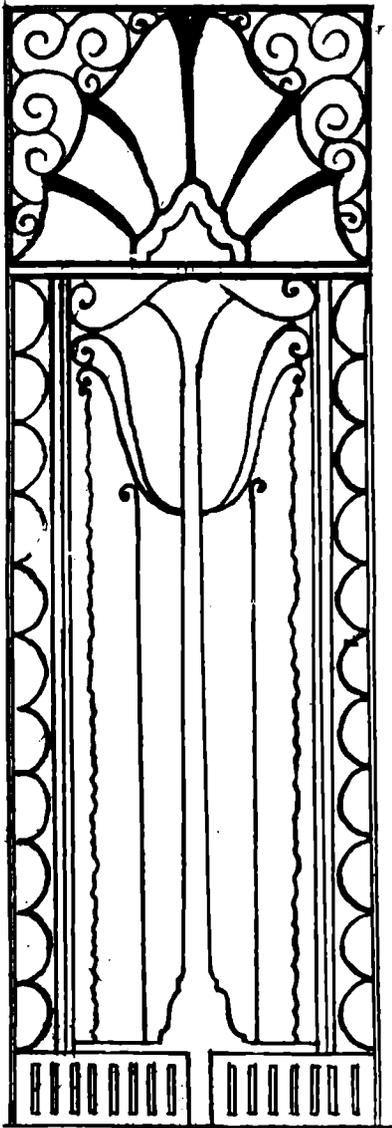
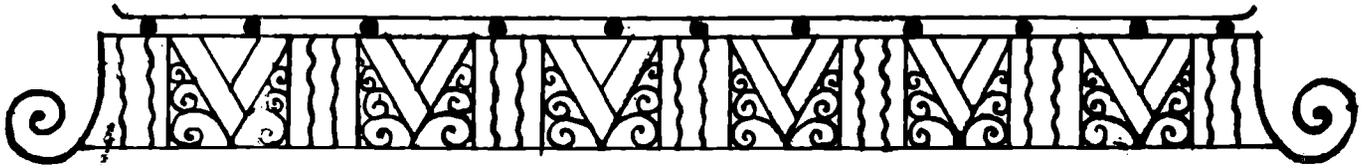


CASA PARTICULAR, E.E. UNIDOS 4238-40

Propietarios:
Sra. Viuda de Gobelo
Sr. E. Pereyra

Arq. OSCAR S. GRECCO
Del C. A. C. Y. A.

Emp. Constructora:
Grecco Hermanos
Del C. A. C. Y. A.

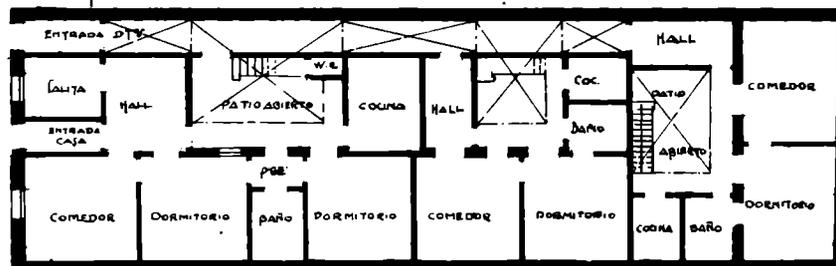


CASA PARTICULAR, E. E. UNIDOS 4238 - 40

Arq. OSCAR S. GRECCO. — Del C. A. C. Y. A.

Emp. Constructora:
Grecco Hnqs. — Del C. A. C. Y. A.

Herreria -
~ Artística



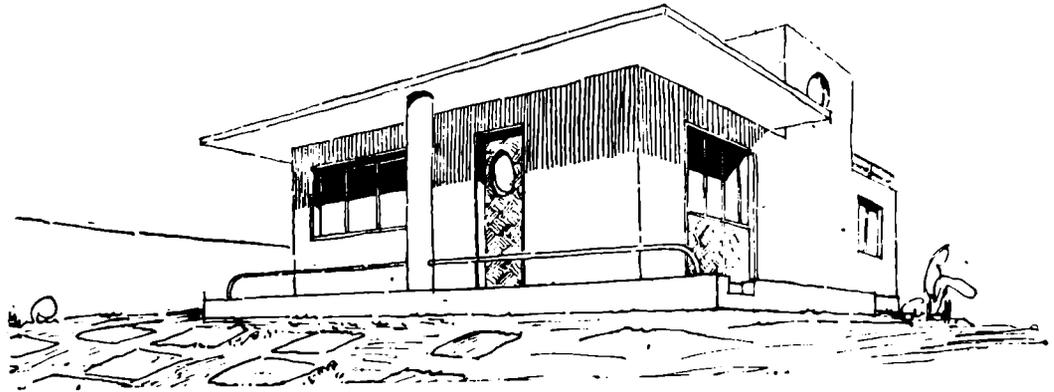
PLANTA



LOCAL DE NEGOCIO, BME. MITRE 990
Modernización.

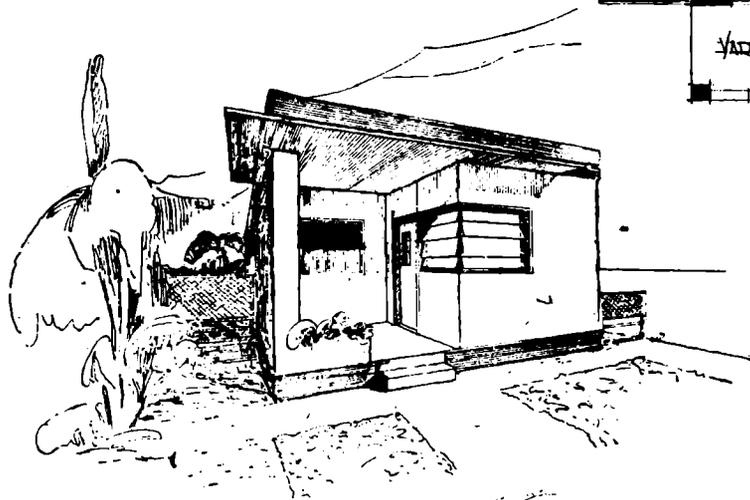
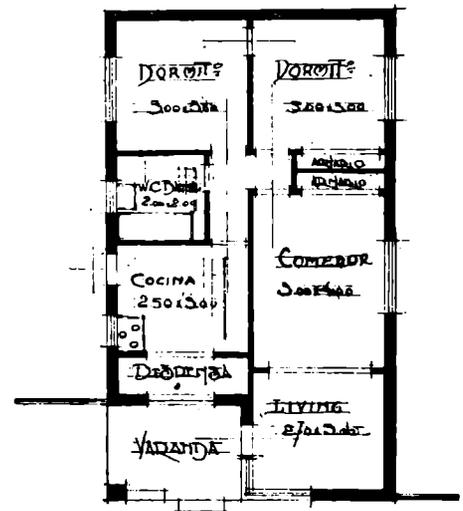
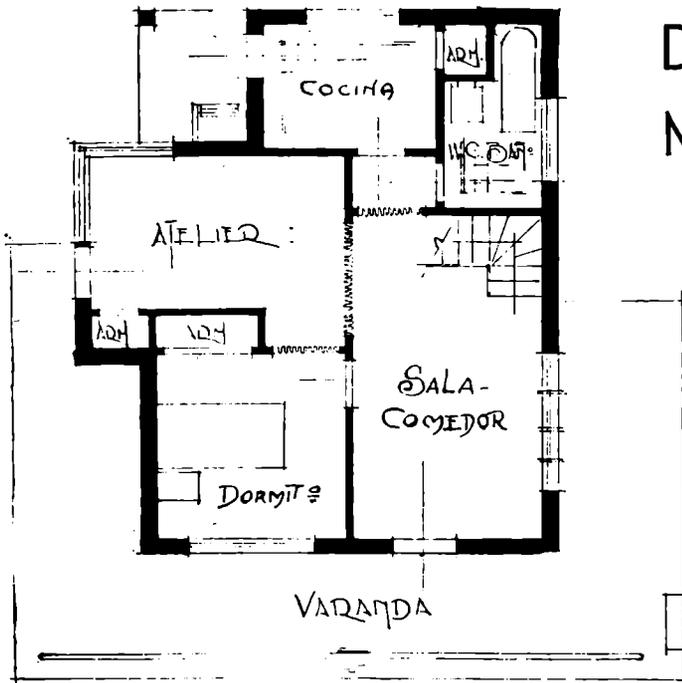
Arq. OSCAR S. GRECCO. — Del C. A. C. Y. A.

Emp. Constructora:
Grecco Hnos. — Del C. A. C. Y. A.

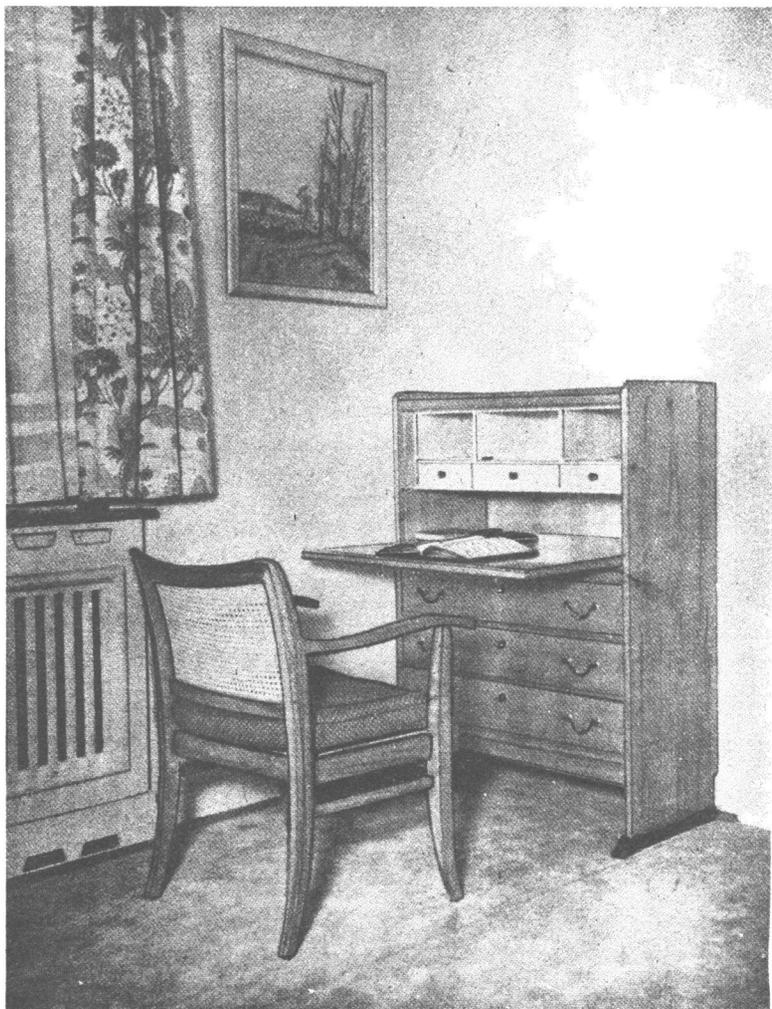


DOS VIVIENDAS MINIMAS

Arq. JACY ROSA
Brasil



Vuelven a estar de moda los muebles de madera



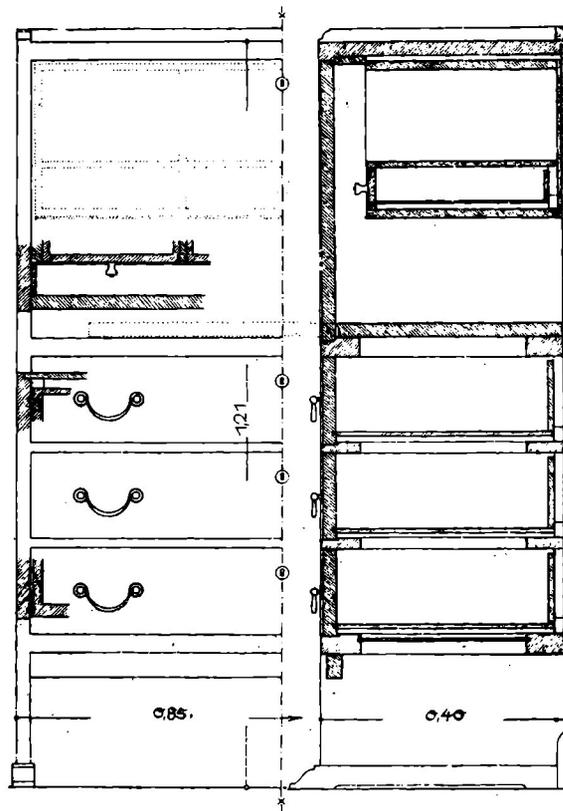
Elegante y práctica cómoda-escritorio de madera en color natural, susceptible de ser ejecutada en el tono que armonice con el ambiente de su ubicación. Por el poco espacio que ocupa, y por la gracia de sus líneas, este modelo, creación del Sr. HEINRICH MICHAELIS, de Berlín, ha obtenido rápido éxito.

Tras un período de auge del metal cromado y el vidrio en el mobiliario doméstico, empieza a notarse en Europa y más particularmente en Austria y Alemania, una decidida reacción a favor del mueble de madera.

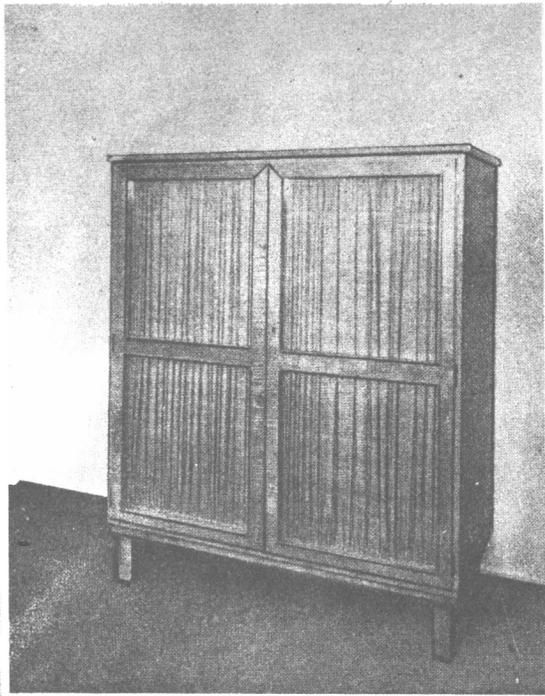
Este movimiento de retorno a lo tradicional, en el que participan arquitectos y especialistas del mayor prestigio, no quiere decir que se actualicen las viejas formas, definitivamente arrumbadas, de aquellos lechos vetustos, con capacidad suficiente para toda una numerosa familia, o aquellas frágiles sillas "Pompadour", recamadas de floreados damascos, sino que, aleccionados

por la experiencia, y ante la necesidad cada vez más acentuada de someterse a los dictados de la economía, los proyectistas parecen haberse convencido de que la madera, material barato por excelencia, permite la realización de las más atrevidas formas y se adapta de modo admirable a los muebles de líneas escuetas y ligeras impuestas por el gusto actual.

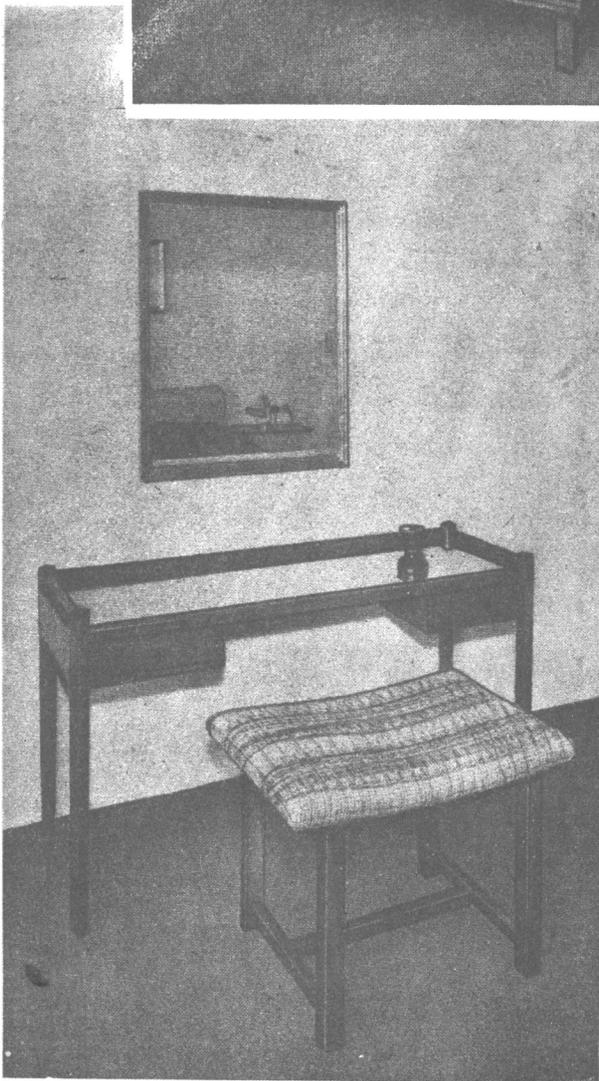
Las fotografías reproducidas, constituyen una muestra de esta simpática tendencia, que está obteniendo en la Europa Central un éxito tan rotundo como merecido.



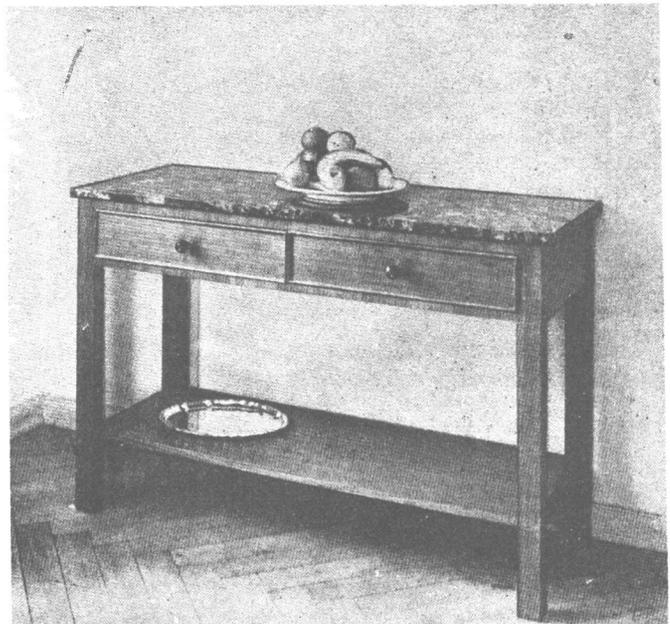
Detalles de ejecución



Otro acierto del proyectista **HEINRICH MICHAELIS**: un armario para lencería, de positiva utilidad para las dueñas de casa.



No cabe mayor simplicidad en este elegante jueguito de "toilette", original de los arquitectos Hartmann y Michaelis, de Berlín.



Mesita auxiliar, de comedor, en roble natural, con tablero de mármol; proyecto del Arq. Hartmann, Berlín.